

5

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C  
Estante: 002  
Número: 081 (5)

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
2

02,6

DEL LUGAR  
DONDE FUE ILIBERIS.

POR

E. LEOPOLDO DE EGUILAZ Y YANGUAS.

MADRID.

IMPRESA DE LOS SRES. LEZCANO Y COMP.<sup>2</sup>

*Santísima Trinidad, núm. 5.*

1881.

Nº C  
38-5A(1)

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C  
Estante: 002  
Número: 081 (5)

02,6

DEL LUGAR  
DONDE FUE ILIBERIS.

POR

E. LEOPOLDO DE EGUILAZ Y YANGUAS.

MADRID.

IMPRESA DE LOS SRES. LEZCANO Y COMP.<sup>2</sup>

*Santísima Trinidad, núm. 5.*

1881.

Nº C  
38-5A(17)

BIBLIOTECA HOSPITAL REA  
GRANADA

Sala: C

Estante

Numero

02,6

T

DEL LUGAR DONDE FUE ILIBERIS.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	C
Estante	28
Número	54(1)

BIBLIOTECA HOSPITAL  
GRANADA

Sala: \_\_\_\_\_

Estante: \_\_\_\_\_



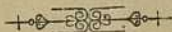
14. 31800

DEL LUGAR

DONDE FUÉ ILIBERIS,

POR

D. LEOPOLDO EGUILAZ.



MADRID.

IMPRESA DE LOS SEÑORES LEZCANO Y COMPAÑÍA,  
*Santísima Trinidad, 5.*

1881.

BIBLIOTECA

G

Sala: \_\_\_\_\_

Estante: \_\_\_\_\_

## DEL LUGAR DONDE FUE ILIBERIS.

---

Cuestion largamente debatida viene siendo entre los eruditos, desde el siglo XVI á esta parte, la del lugar en que se halló situada la ciudad de Iliberis, famosísima en los fastos eclesiásticos nacionales por haberse celebrado en ella, al finalizar la tercera centuria, el primer Concilio de la Iglesia española.

Andan discordes los pareceres en cuanto á su reduccion y asiento. Quiénes, guiados por la omonimia entre los vocablos Iliberis, y Elvira, pretenden que estuvo situada en las vertientes meridionales de Sierra-Elvira; entre los lugares de Atarfe y Pinos-Puente (antiguo municipio *Iurconense*), donde hubo en la época árabe una poblacion llamada Elvira. Quiénes, por el contrario, sostienen con muy apretadas razones que ocupó el perímetro de la Alcazaba Cadima de Granada, donde en los comienzos del siglo XVI se hallaron sendas inscripciones con el nombre de *Municipium Florentinum Iliberritanum*.

Partidario yo de esta última opinion, despues de haber profesado la contraria, me propongo justificar mi juicio, no ya esforzando las razones que produjeron mi convencimiento, cuya exposicion es objeto del admirable libro que sobre tan interesante cuestion ha escrito el por tantos títulos exímio literato y arqueólogo D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe, sino exponiendo otras nuevas, basadas en el estudio de textos arábigos, entre los cuales hay alguno que, á nuestro parecer, resuelve en pró de Granada y definitivamente la contienda.

### I.

Hasta la conquista de Granada por los ejércitos musulmanes, no suena el nombre de esta ciudad en la geografía pátria. La razon es óbvia: durante las dominaciones Romana y Goda, Granada no fué más que una parte accesoria, un suburbio de la Illiberri de Pli-

nio y Tolomeo, y sabido es que ni los geógrafos é historiadores griegos y latinos, ni los cronistas españoles del siglo V en adelante, al nombrar las poblaciones existentes en esta parte de la Bética en las épocas en que respectivamente florecieron, hacen por lo comun mencion alguna de sus suburbios ó arrabales. A la sazón, pues, de la invasion musulmana, Illiberri y no Granada continuaba siendo para el pueblo godo la metrópoli de la provincia del mismo nombre; pero un accidente casual, la existencia de la guarnicion en la alcazaba del inmediato suburbio de Illiberi, hizo que los conquistadores musulmanes atribuyeran á Granada la capitalidad que de derecho correspondia á Elvira.

La palabra مدينة *urbs*, sinónima de capital, de cabeza de una provincia ó distrito, solo era aplicable para los conquistadores musulmanes á la ciudad ó aquella parte de la ciudad en que por encontrarse el *arx*, la alcazaba, el *Hisn* ó recinto fortificado, servia de albergue á la guarnicion y de residencia ordinaria al jefe ó gobernador militar de la plaza. Ahora bien; como á la fecha en que los ejércitos musulmanes sitiaron á Illiberri, el *arx*, el recinto fortificado, la alcazaba que contenia la guarnicion y el asiento del conde ó gobernador militar de la plaza por los Reyes Godos se hallaba, no en la ciudad propiamente dicha, como lo habia estado antes y lo estuvo despues, sino en la cima y corona del monte Mauror, por cuyas vertientes occidentales y septentrionales se derramaba el suburbio Garnáta, los cronistas árabes llamaron á esta parte mínima de Illiberri la *medina*, la *urbs* por excelencia, la cabeza y metrópoli de toda la provincia.

Garnáta, pues, y no Illiberri, fué la capital de toda la Cora, distrito militar ó provincia del mismo nombre durante los primeros años de la dominacion musulmana. Este hecho, cumplidamente demostrado por el testimonio unánime de los cronistas árabes más antiguos, ha sido contradicho, entre otros, por el distinguido orientalista D. Emilio Lafuente Alcántara, el cual sostiene que en los tiempos á que nos referimos, no era Garnáta, sino Elvira, la capital de la provincia del mismo nombre.

Al referir el autor anónimo de la crónica intitulada *Abjar Machmúa* la conquista de Elvira por las tropas de Táric ben Ziad, á ejemplo de los otros cronistas, llama á Granada, por la razon expuesta, la *medina* ó capital de la provincia. Pues bien; á pesar de lo explícito del texto, tan fiel como gallardamente vertido al castellano por el Sr. Lafuente Alcántara, sostiene este malogrado escritor que la asercion del autor árabe era equivocada, y así lo hizo constar por la siguiente nota que puso al pié de la version del tex-

to arábigo. «Por aquel tiempo era capital de Elvira la ciudad del mismo nombre.» No dá razon en ella el Sr. Lafuente Alcántara del fundamento de su opinion; pero conocida la habitual circunspeccion de este docto orientalista, parece que, al sostener que por aquel tiempo Elvira y no Granada era la capital del distrito del mismo nombre, debió tener presente, entre otros, aunque erróneamente interpretado, el siguiente pasaje de Almacarí: وكان البيرة والمدينة قبل غرناطة y fué Elvira la *Almedina* (capital) antes de Granada.

Fuéo en efecto Elvira hasta las postrimerías de la monarquía visigoda; pero no es á esta época á la que se refiere el historiador africano, sino á la inmediatamente anterior al estado ó reino independiente que sobre las ruinas del imperio Omeya fundó en Granada la dinastía berberisca de los Ziritas, como lo declara el pasaje íntegro de Almacarí en que se lee:

وكان البيرة هي المدينة قبل غرناطة فلما بنى الصنهاجي مدينة غرناطة وقصبتها واسورها انتقل الناس اليها \* 1

«Y fué Elvira la *Almedina* antes de Granada, pero cuando el Sanhachí reparó á Granada, su alcazaba y sus muros, se trasladó el pueblo á ella.»

En este mismo sentido deben entenderse los pasajes de Ben-Aljatib, el Idrisi y Ben-Alguardi. Describiendo el primero de estos escritores en el comienzo del *Lamhatulbedria* á su ciudad natal dice lo siguiente:

غرناطة واعرناطة اسم اعجمي مدينة كورة البيرة وتسمى بشام الأندلس والبيرة التي انتقل منها الملك اليها عام اربعمائة من الهجرة \*

«Garnáta y Agárnata, nombre *agemi*, capital de la cora de Elvira, fué llamada el *Xam* (la Damasco) del Andaluç. Elvira es aquella (ciudad) de la cual pasó la *soberanía á ella* (á Granada) el año 400 de la Hegira.»

Este mismo concepto lo expresa el mencionado autor más detalladamente en la introduccion de su *Ihata*, en la cual se lee:

وانتقل اهلها مدة ايام الفخنة البربرية سنة اربعمائة من الهجرة فما بعدها ولحق الي مدينة غرناطة فصارت حضرة السقع \*

«Que los habitantes de Elvira se trasladaron á *Medina* Garnáta en los días de la guerra civil de los berberiscos, año 400 de la Hegira y siguientes, convirtiéndose aquella en la *Hadra* ó capital del distrito.»

El Idrisi, que supone fundada á Granada en la época en que los grandes señores de España se declararon independientes (principios del siglo XI), dice como Ben-Aljatib y Almacarí, وسدينة اغرناطة مسحذثة سن ايام الثوار بالاندلس وانما كانت المدينة المقصودة البيرة فخلت وانتقل اهلها منها الى اغرناطة وسدنها وحصن اسوارها وبني قصبتها حموس الصنهاجي<sup>1</sup> «que la *Almedina* (capital) de la provincia era antes Elvira, cuyos habitantes, desierta ésta, se trasladaron á Granada, que convirtió en *Medina* Habus el Sinhachi.»

Finalmente, Ben-Alguardi, cuyo texto parece una reproducción de el del Idrisi, nos dice por su parte que Granada era una ciudad moderna, habiendo sido hasta entonces la *Almedina* de la provincia, la ciudad de Elvira, cuyos habitantes, luego que fué destruida, se trasladaron á Granada, que fortificó el Sinhachí y la convirtió en capital.

Pasando por alto la especie de Idrisi y Ben-Alguardi de considerar á Granada como ciudad moderna, cuando consta por el testimonio de Rasis que era la más antigua de todas las de la provincia, hay que convenir en que los textos que acabamos de exponer se refieren á la época de los Omeyas; pero no, como demostraremos á seguida, á los primeros años de la dominación musulmana, en los cuales fué Granada la *Almedina* de la *Cora* de Elvira; si bien este honor y preeminencia pasó poco despues juntamente con aquella á esta última ciudad, la cual, no obstante la visible decadencia de su rango y esplendor primitivo, logró mantener la capitalidad hasta el establecimiento en Granada del reino independiente de los Ziritas, desde cuya fecha esta población, se alzó definitivamente con el principado y supremacía de toda la provincia, con desaparición absoluta del nombre de la otra.

El hecho de haber sido Granada la *Almedina* ó capital de la comarca de Elvira en los primeros años de la invasión musulmana, lo declaran explícitamente los antiguos cronistas Aben-Alcutia, Ahmed-Arrasi, el autor anónimo de la intitulada *Ajbar-Machmúa*, cuyos respectivos textos expondremos más adelante, y entre los modernos, por no citar otros, el historiador africano Ben-Adari, el cual, al tratar de la conquista de Granada por el cuerpo que mandó desde Écija Táric Ben-Ziad, llama aquella población قاعدة البيرة *la capital de Elvira*, usando para expresar este concepto del vocablo قاعدة metrópoli, en vez del de مدينة *Medina*,

1 Idrisi, pág. 203, ed. Dozy y de Goeje

capital, que es el empleado en idéntico sentido por los otros historiadores.

Sentado, pues, que Granada fué la capital y cabeza de la *Cora* ó provincia de Elvira en los primeros años de la dominacion musulmana, vamos á ocuparnos de un punto sobre todo encarecimiento más importante y trascendental, á saber: la identidad de ambas poblaciones.

Sabido es que cuando de dos cosas se afirma un mismo é idéntico predicado tomado en un mismo sentido, se afirma implícitamente la identidad de ambas en cuanto á aquel predicado. Pues en este caso cabalmente se encuentran Elvira y Granada, de las cuales afirman todos los autores árabes primitivos que eran *una misma é idéntica ciudad*.

Veamos de demostrarlo. Uno de los autores más antiguos que registra la cronología musulmana es Ben Alcutía <sup>1</sup>, el hijo de la goda, por ser descendiente de Sara, nieta del rey Witiza, del cual es el siguiente pasaje que inserta el célebre biógrafo é historiador granadino Ben Aljatib en su *Lamhatulbedría*:

ففرق طارق جيشه من استسجة فبعث مغشا الروسى مولى الولد  
 الى قرطبة وارسل جيشا اخر الى مدينة البيرة وغرناطة وسار هو  
 في معظم الناس الى كورة جيان يريد طليطلة فمضى الجيش  
 الى سالقة فافتتحها ثم لحق بجيش غرناطة فحاصر مدينتها  
 ثم فتحها عنوة والسوا بها يهودا ضموا الى قصبها مع طائفة  
 من المسلمين يسدونها \*

«Dividió Táríc sus ejércitos en Écija: envió á Córdoba á Mugeit el Cristiano, liberto de Algualid; mandó otro cuerpo á Málaga y otro á *Medina Elvira y Granada*, marchando él con el grueso de las fuerzas á la *Cora* de Jaen con direccion á Toledo. Luego que el cuerpo que envió á Málaga conquistó esta ciudad, unióse con *el enviado á Granada*, y habiendo puesto sitio á su *almedina*, rendida que fué por fuerza de armas, dejaron en ella un presidio compuesto de judíos y musulmanes para que guarneciesen su alcazaba.» <sup>2</sup>

La importancia de este texto en demostracion de la identidad

<sup>1</sup> Su verdadero nombre es Abu Becar Mohamed ben Omar ben Abdelasis.

<sup>2</sup> En la seccion ó capítulo que dedica Ben Aljatib en su introduccion á la *Ihata* á referir la conquista de la ciudad de Elbira-Granada y el establecimiento en ella de los árabes sirios del *Chund* ó division militar en Damasco, pone en boca de Ben Alcutía la siguiente relacion de aquel suceso, que si bien discrepa

de ambas poblaciones es de tal naturaleza, que hay que detenerse en su exámen.

La frase del autor muladí «Envió otro ejército á *Medina Elvira* y *Granada*,» denota que ambas poblaciones formaban una sola ciudad; con esta diferencia, que la primera, ó sea Elvira, á la que Ben Alcutía antepone el vocablo مدينة *ürbs*, era la principal, y la segunda, la accesoria, es decir, su arrabal ó suburbio, cuya dependencia ó subordinacion á la primera la expresa por medio del vocablo *medina* usado en singular y de la partícula copulativa *güa*.

Indudable es que á tratarse de dos ciudades distintas, el autor muladí en vez de la frase مدينة البيرة وغرناطة *ürbs* envió otro ejército á *Medina Elvira* y *Granada*, hubiera usado del nombre مدينة *medina* en dual, y de no emplear esta forma, hubiera repetido la misma oracion respecto de *Granada* con ó sin la adicion de la palabra مدينة *medina* á la preposicion الى, como lo hace cuando trata de expediciones militares á poblaciones diversas.

A primera vista parecerá extraño que siendo *Elvira* la *medina* y *Garnáta* un simple suburbio, citase el autor á este conjuntamente con aquella, cuando bastaba hacerlo de la primera; pero este hecho prueba precisamente la importancia de esta parte subalterna de la ciudad, que por alguna especial circunstancia fué elevada por los conquistadores hasta el punto de trocar su subordinacion y dependencia en estrecho é íntimo consorcio, como lo declara bien explícitamente por cierto la frase *envió otro ejército á Medina Elvira y Granada*. Esta peregrina asociacion entre lo principal y lo subordinado, entre la *ürbs* propiamente dicha y su suburbio ó arrabal *Garnáta*, ya lo hemos indicado, consistió en que, á la sazón de la conquista, la alcazaba, el baluarte, la llave por decirlo

un tanto de la del *Lamhatubedría*, conviene con este último en el punto importante de identificar á *Granada* con *Elvira*:

قال ابن القوطية فرقى طارق جيوشه من استنجة فبعث سغيثا  
الروسي سولي الوليد بن عبد الملك بن سروان الى قرطبة وبعث  
جيشا اخر الى سالقة وارسل جيشا ثالثا الى غرناطة ومدينة البيرة  
فصار هو في معظم الناس الى كورة جيان يريد طلستلة قال  
فمضى الجيش الذي وجد طارق الى سالقة ففتحها ولجأ  
علوجها الى جبال هناك متمتعة ثم لحق ذلك الجيش بالجيش  
المتوجه الى البيرة فحاصروا مدينتها وفتحوها عنوة والقوا بها  
يهودا ضمومهم الى قصبة غرناطة



así de la gran ciudad, el asiento ó residencia del Conde ó Gobernador militar godo, se encontraba en este último lugar, lo que dió márgen á que los conquistadores musulmanes la equiparasen en rango y dignidad con Illiberri, adjudicándola conjuntamente con ella, como Ben Alcutía, ó privativamente, como lo hacen otros, la capitalidad de toda la provincia.

Bien claramente lo demuestra la frase *ثم لاحق بحجيمش غرناطة فحاصرو سدينتها* «*Unióse despues (el ejército de Málaga) con el ejército de Granada y sitiaron su medina.*» Donde se ve que el vocablo *مدينة medina*, cuya referencia á Granada se halla expresada por el afijo femenino *ها ha*, es comun á esta poblacion con la de Elvira, á la cual al comienzo del pasaje se la da el mismo título.

Pero hay en demostracion de la identidad de ambas poblaciones un argumento más concluyente aún. En efecto; ó Elvira y Granada eran una misma poblacion con nombres diversos, ó eran distintas; si eran distintas, claro es que citada la una no podía sobreentenderse la otra; pero si eran una misma, con hacerlo de la una, quedaba de hecho é implícitamente sobreentendida la otra. Pues esto es lo que hace Ben Alcutía, cuando al comienzo del pasaje que examinamos dice que Táríc mandó un ejército á *medina Elvira y Granada*, y al fin del mismo afirma que, conquistada Málaga, se unió su ejército con *el enviado á Granada, cuya medina sitiaron*. Por donde se ve que la voz «Garnáta» está aquí en lugar de Elvira ó de *medina Elvira y Garnáta*, que fué á donde Táríc mandó desde Écija uno de sus ejércitos.

Concuerdan en este importante punto con Ben Alcutía los demás autores árabes primitivos, como lo demuestran las relaciones que de la conquista de esta ciudad nos han dejado Rasis, el autor anónimo del Ajbar Machmúa y Moavia ben Hixem. Dice el primero de estos cronistas:

*ففرق طارق جيشه من استجة فبعث مغيثا الروسى سولى  
الوليد بن عبد الملك الى قرطبة وبعث جيشا اخر الى سالقة  
واخر الى غرناطة مدينة البيرة<sup>1</sup>*

«Dividió Táríc sus ejércitos en Écija. Envío á Mugeit el Rumí, liberto de Algalid ben Abdel Melec á Córdoba; mandó otro ejército á Málaga y otro á *Granada, medina de Elvira.*»

Cotejado el texto de Rasis con el de Ben Alcutía resulta que,

1 Analectas, t. I, pág. 164.



segun este cronista, uno de los cuerpos de Táric fué mandado á *medina Elvira* y *Granada*, y segun aquel lo fué á *Granada*, *medina de Elvira*. Pero que Granada estaba aquí empleada por Rasis en equivalencia de Elvira, lo demuestra el complemento del pasaje, donde se lee :

وإس من وجه الة سالقة ففتحوها ثم لبحق ذللك الجمش  
بالجمش المتوجه الة البيرة فحاصروا مدينتها غرناطة فافتحوها  
عنوة وضموا اليهود الة قصبة غرناطة \*

«En cuanto al ejército que marchó á Málaga, la conquistó; á seguida se unió este ejército con el ejército mandado á *Elvira*, y sitiaron su *medina Garnáta*, y conquistada por fuerza, pusieron una guarnicion de judíos en la *alcazaba* de Granada.»

Para Rasis, pues. Granada y Elvira eran una misma ciudad, como lo eran para Ben Alcutia, el cual en la parte de su relacion que se refiere á la union del ejército de Málaga con el mandado á *medina Elvira* y *Granada*, en vez de emplear el primero de estos nombres lo hace del segundo.

En armonía con Rasis léese en la crónica titulada «Ajbar Machmúa :

ومضى الجيش الذى توجه الة رية ففتحوها.... ومضى لبلحق  
بالجمش المتوجه الة البيرة فحاصروا مدينتها فافتحت فالقرا  
بها يوسف يهودا وكانوا اذا لقوا اليهود ببلدة ضموم الة سدينة  
البلد وتركوا معهم سن المسلمين طائفة ومضى عظم الناس  
بفعلوا ذلك بغرناطة مدينة البيرة \*

El ejército que fué á Raya la conquistó..... y marchó á unir-se seguidamente con el que habia ido á *Elvira*, cuya *medina* sitiaron y tomaron. En ella encontraron muchos judíos. Cuando encontraban judíos en una ciudad, los reunian en la *almedina* de la ciudad, dejando con ellos una taifa de musulmanes; así lo hicieron en *Granada*, *medina de Elvira*.

Vése, pues, que los nombres *Elvira* y *Granada* designaban una misma poblacion; y que los cronistas musulmanes empleaban indistintamente la una por la otra y viceversa para expresar un mismo é idéntico concepto.

Pero como, á pesar de lo explícito y categórico de los textos citados, podría decirse, aunque violentando la expresion y el sentido, que el nombre *Elvira*, empleado por Rasis y el autor anónimo

del Ajbar Machmúa, aludia, no á la ciudad, sino á la provincia del mismo nombre, el pasaje que vamos á citar disipará todo linaje de antojos.

Léese en la crónica intitulada *Alcamel* de Ben Alatir (vol. IV, pág. 446): «Dividió Táric sus ejércitos en la ciudad de Écija; mandó uno á *Córdoba*, otro á *Granada*, otro á *Málaga*, otro á *Todmir*, y él con el grueso de las fuerzas se dirigió á *Jaen* con direccion á *Toledo*. Cuando llegó á *Toledo*, la encontró desierta, pues sus habitantes habian huido á una ciudad que está detrás del monte que llaman *Maya*<sup>1</sup>.» Por donde se ve que así los lugartenientes de Táric, como este general, se dirigieron con sus huestes respectivas sobre las capitales de las provincias que se proponían conquistar.

En iguales ó parecidos términos se explica el Arzobispo don Rodrigo, que, á no dudar, copió de algun cronista árabe su relacion de la conquista: «Exercitus autem qui Malacam iverat, cepit eam et Christiani qui inibi habitabant, ad montium ardua confugerunt. Alius exercitus Granatam diutius impugnatam victoria simili occupavit » De Reb. Hisp., lib. III, cap. XXIV.

En la crónica de España se lee: «Conquistada Málaga, cuyos habitantes huyeron á los montes, salieron para Granada é guerriáronla é combatiéronla gran tiempo é al cabo tomáronla é bastiéronla de moros é de judíos que y moraban é despues fuéronse para la villa que habia entonces nombre de Oriuela.» Crónica de España, 3.<sup>a</sup> parte, fólío 205.

Pero es más; andando discordes los cronistas árabes sobre la fecha y el caudillo que conquistó la ciudad de Elvira-Granada, el historiador Ben Aljatib en su *Lamhatulbedria* refiere las opiniones de aquellos sobre tan importante punto, y despues de hacer mérito de la de Ben Alcutía, que adjudica aquel honor á los lugartenientes de Táric, expone la opinion contraria en esta forma:

قال معوية بن هشام وغيره ان فتح ما ذكر تاخر الى دخول  
سوسى بن نصير فى سنة ثلاث وتسعين فوجه ابنه فى جيش  
الى تدمير فافتتحها ثم الى البيرة فافتتحها

«Dicen Moavia Ben Hixem y otros que la conquista que se refiere, se retardó hasta la entrada de Muza Ben Noseir en el año 93, en que marchó su hijo con un ejército á Tadmír<sup>2</sup> y la conquistó. En seguida fué á *Elvira* y la conquistó.»

1 Almacari I, 167, citando á Ben Hayan, la llama *Almeida*.

2 Como la palabra *Todmir* podría interpretarse por algunos exclusivamente como denominacion de la cora ó provincia de Murcia, nos ha parecido oportuno poner en

Queda, pues, probado por el texto que acabamos de citar que la palabra «Elvira» fué empleada por Rasis y el autor del *Ajbar Machmúa* para designar la ciudad y no la provincia del mismo nombre y en equivalencia de Granada; como esta lo fué por aquella, segun se prueba por el siguiente pasaje de Almacarí, en el cual este historiador expone, á la manera que lo hizo Ben Aljatib, la opinion de aquellos que como Moavia Ben Hixen y otros cronistas atribuian á un hijo de Muza Ben Noseir el honor de la conquista:

وقيل ان موسى بن نصير اخرج ابنه عبد الاعلى الى تدمير  
ففتحها والى غرناطة وسالقة وكورة رية ففتح الكل

«Y se cuenta que Muza Ben Noseir mandó á su hijo Abdeali á Todmir y la conquistó y á *Granada* y á Málaga y la *cora* de Raya; todo lo cual conquistó.» (*Almac. Analectas*, volúmen 1.º)

Por donde se ve que el vocablo *Garnáta* usado aquí por Macarí está en equivalencia del de *Elvira*, como en el pasaje de Moavia Ben Hixem está el de *Elvira* por el de *Garnáta*, hecho que demuestra cumplida y elocuentemente que ambos á dos nombres se referian á una sola y misma ciudad, y por consiguiente que en el arbitrio de los cronistas musulmanes estaba el hacer uso de cualquiera de ellos, en la inteligencia que, nombrado el uno, quedaba de hecho é implícitamente sobreentendido el otro y viceversa.

De lo expuesto hasta aquí resulta: Primero, que hasta su conquista por las armas musulmanas *Illiberri* fué privativamente la capital de la provincia del mismo nombre. Segundo, que la circunstancia de existir en *Garnáta* la alcazaba de *Illiberri* y la sede del gobernador, la elevó á la dignidad de medina ó capital de la provincia, título que le reconocen ya conjuntamente con la primitiva *urbs*, como lo hace Ben Alcutía, ó con exclusion de ella todos los cronistas musulmanes. Y tercero, que *Illiberri* y *Grana-*

este lugar la explicacion que da Rasis, citado por Almacarí, de esta palabra. Despues de referir el sitio y conquista de Granada y la marcha del ejército hácia Todmir, añade:

«Y Todmir es el nombre del bárbaro  
و تدمير اسم العلي صاحبها سميت به  
su dueño, de quien tomó el nombre.» Que este nombre se referia á una ciudad y no á una comarca, lo demuestra el resto del pasaje en que se lee: *واسم قصبته اربولة*

«el nombre de su alcazaba es Orihuela.» Es decir, la alcazaba de la ciudad de Teodmiro se llamaba Orihuela. Ocupándose el autor de la *Crónica de España* de la conquista de Granada, pasaje de que dejamos hecho mérito, dice á continuacion: «é despues fuéronse para la villa que avia entonces nombre Ornuela (Oriuela) é es la que agora dicen *Múrcia*.» *Crón. de Esp.*, 3.ª parte, fól. 205.

da eran una sola é idéntica poblacion, dividida en dos mitades ó secciones, como lo demuestra el hecho de ser citadas indistintamente la una por la otra y viceversa para expresar un mismo é idéntico concepto <sup>1</sup>.

1 En prueba de esta conclusion, debemos citar el pasaje expresivo y elocuentísimo de suyo, que se registra en el Calendario Muzárabe del Obispo de Elvira Recemundo, llamado por los árabes andaluces *Said el Matrán ó Rahí ben Said*. Pues bien, con ser Recemundo prelado de Elvira, ciudad que en el siglo X (fecha del calendario) era juntamente con *Castela* (su *castellum ó arx*) la capital de la comarca y del Obispado del mismo nombre, señala en Granada la celebracion de la fiesta de San Gregorio el Bético en estos términos: «*in ipso est festum sancti Gregorii in civitate Garnáta.*»

Piensen algunos que el traductor del calendario, Guillermo Libri, que floreció en el siglo XIII, substituyó el nombre de *Granada* al de *Iliberis* que debió tener el texto, porque en su tiempo Granada era ya la capital del Obispado. No es, en nuestros ojos, razon esta para dar color á aquel supuesto, antes es cosa singular y peregrina que un traductor se permita tales suplantaciones de nombres, cuando con haber puesto entre paréntesis, despues del vocablo *Iliberis* el de *Granada* ó sin haber hecho esto, el lector hubiera comprendido que esta última ciudad habia substituido á aquella en el Principado Episcopal de la provincia. Lo que significaba el empleo por el Obispo Recemundo del nombre de *Granada* por el de *Iliberis* era que ambos denotaban una misma é idéntica ciudad y que con citar la una quedaba de hecho é implícitamente sobreentendida la otra. Así Luitprando, coetáneo del Obispo de Iliberis, pudo el año 958 escribir una obra con esta dedicatoria «*ad Regimundum Episcopum Eliberitanae Ecclesiae,*» usando del nombre de *Elvira* en vez del de *Granata*; así en el Martirologio de Usuardo escrito en el siglo IX, anterior por lo tanto al calendario Muzárabe, pudo emplearse el nombre *Eliberis*, como Recemundo lo hizo del de *Granada*, al designar en el propio día 24 de Abril la fiesta de San Gregorio el Bético: «*in civitate Eliberis Sancti Gregorii Episcopi et Confesoris.*» La prueba de que Guillermo Libri no hizo la alteracion que se supone en el texto del calendario Mozárabe, está en el hecho de que dichas palabras (*las del Martirologio de Usuardo*) se repiten en los demás santorales y martirologios hasta el moderno Romano, es decir, en martirologios y santorales escritos con mucha posterioridad á la fecha en que hasta el nombre de Iliberis habia desaparecido y no sonaba más que el de Granada. Y sin embargo, sus autores, respetando el texto que copiaban, no pensaron en mutilarlo introduciendo novedades vedadas en absoluto é innecesarias de remate. Pero es más, en la fecha en que hizo su version Guillermo Libri, dudamos que hubiera Obispo en Granada, como no fuera *in partibus*, por la sencilla razon de haberse extinguido la cristiandad en ella. Ben Aljatib y el autor anónimo del *Hotat-almauchia*, que copiaron del cronista Granadino Ben Asairafi, que floreció en el siglo XII, el relato de la escursion que hizo por Andalucía D. Alfonso el Batallador, nos dicen: que á consecuencia de la complicidad de los Muzárabes con el monarca Aragonés, el Emir Ali ben Iúsus ben Techufin, á instancia del Cadí Granadino Abul Gualid Ben Roxd (abuelo del famoso Averroes), dió un decreto disponiendo que aquellos fuesen trasportados al Africa «En el mes de Ramadan de este año (Setiembre y Octubre de 1126) muchos cristianos fueron conducidos al Africa y durante el viaje sufrieron extraordinariamente por el mal tiempo y los malos caminos; sin embargo no pocos quedaron en Granada y, gracias á la proteccion que les dispensaron ciertos príncipes, se hicieron numerosos; pero el año 559 (1164) se dió una batalla en la que casi todos fueron exterminados.»

Segun Orderico Vital la expulsion fué completa, como lo declara en estas palabras:

## II.

Pero á más de las razones expuestas, existen otras de no menos valor é importancia en demostracion de la identidad de ambas poblaciones.

Al folio 94, vol. I, del texto arábigo de Almacári, se lee lo siguiente:

وتسمى كورة البصرة التي منها غرناطة دمشق لان جند دمشق  
نزلوها عند الفتح وقبل انها سميت لشبهها بدمشق في غرارة  
الانهار وكثرة الاشجار

«Y fué llamada la *Cora* de Elvira, á la cual pertenece Granada, *Damasco*, porque el ejército de Damasco se estableció en ella cuando la conquista, y dicen que se apellidó así por su semejanza con Damasco en la copia de sus rios y en la abundancia de su arbolado.»

Es indudable que en este pasaje la denominacion *Damasco* se refiere á la *Cora*, ó provincia de Elvira; pero que fué aplicada tambien á esta ciudad, lo demuestra el mismo autor cuando, al ocuparse del establecimiento por el Emir Abuljatar Ben Dirar del Chund, ó division militar de Damasco en esta parte de la Bética, nos dice:

وانزل اهل دمشق البصرة لشبهها بها وسماها دمشق

«Y estableció á la gente de Damasco en *Elvira*, por su semejanza con ella, y la llamó *Damasco*,» y que aquí *Elvira* expresaba la *ciudad* y no la *Cora* del mismo nombre, lo prueba el resto del texto, que dice así:

وانزل اهل حمص اشبيلية وسماها حمص واهل قنسرين جمان وسماها  
قنسرين واهل الاردن ربة وهي مالقة وسماها الاردن واهل فلسطين  
شذونة وهي شريش وسماها فلسطين واهل مصر قدس وسماها مصر

---

«multos eorum horrendis suppliciis interemerunt et omnes alios in Africam ultra fretum Atlanticum relegaverunt.»

Ben Asairafi añade por conclusion del pasaje trascrito: Hoy no queda más que un número reducido, blanco de la humillacion y del desprecio. Vid. Dozy, Recherches II, 357-8. En la época de los Beni-Nazar, fecha en que floreció Guillermo Libri, estas reliquias de cristianos habian de todo punto desaparecido.

«Y estableció á la gente de Hamsa (Hemesa) en Sevilla, y la llamó Hamsa, y á la gente de Quinisrin (Calcis) en Jaen, y la llamó Quinisrin, y á la de Aradan (Jordan), en Raya, esto es, en Málaga, y la llamó Aradan, y á la de Filistin (Palestina) en Sidonia, esto es, Xerez, y la llamó Filistin, y á la de Misr (Egipto), en Todmir, y la llamó Misr.» En cuyo pasaje el historiador musulman habla de ciudades y no de provincias <sup>1</sup>.

Vése, pues, por los pasajes transcritos, que no solo la provincia, sino la misma ciudad de Elvira, recibió de los conquistadores el nombre de Damasco por la semejanza que esta ciudad tenia con aquella.

Ahora bien; si los autores árabes nos brindasen con textos en que resultara que la misma denominacion, y por virtud de las mismas circunstancias topográficas, habia sido aplicada á Granada, es evidente que, ó habia que cerrar los ojos á la luz, ó confesar ingenuamente la identidad de ambas poblaciones. Pues bien; en el mismo Almacarí, y precisamente con mayor detalle y determinacion de caracteres, se encuentra esta aplicacion del nombre de Damasco á la ciudad de Garnáta.

En efecto, en la página 78, vol. I, del texto árabe se lee:

غرناطة نزل بها اهل دمشق. وسموها باسمها لشبهها بها في القصر  
والنهر والدوح والزهر والغوطة

«Granada, en la cual se estableció la gente de Damasco, se le dió este nombre por su semejanza con ella en el alcázar, y en el rio, y en los árboles corpulentos, y en las flores y en la *Gota* (campiña damascena.)»

En la pág. 109, vol. 1, de la misma obra resalta, en confirmacion

<sup>1</sup> Abona cumplidamente la inteligencia que damos á este pasaje el siguiente de Abdel Guahid el Marrecoxi:

ومن مدينة قرطبة الى اشبيلية ثلاث مراحل واشبيلية هذا هي حاضرة  
الاندلس في وقتنا هذا وهي التي تسمى عندهم في قديم الزمان  
حمص سميت بذلك لنزول اجناد حمص اياها حين افتتح المسلمين  
الاندلس

«De la ciudad de Córdoba á la de Sevilla hay tres jornadas. Sevilla es en nuestros dias la capital det Andalus; ella es la que en los tiempos antiguos fué llamada por ellos *Hamsa*. Dijose asi porque en ella se establecieron los ejércitos de *Hamsa*, cuando la conquista del Andalus por los Musulmanes.» Vid. Abdel Guahid Almarrecoxi. *Historia de los Almohades*, p. 276, edic. Dozy.

del pasaje anterior, otro no menos notable, en que haciendo Almacarí la descripción de Granada, dice:

وغرناطة من احسن بلاد الاندلس وتسمى بدمشق الاندلس لانها اشبه شىء بها وبشقها نهر حدرة ويطل عليها الجبل المسمى بشلير الذى لا يزال الملح عنه شتاء وصيفا ونزل بها اهل دمشق لما جاءوا الى الاندلس لأجل الشبه المذكور

«Y Granada es de las ciudades más hermosas de Andalucía, y fué llamada *Damasco* por su mucha semejanza con esta. Atraviésale el rio Hadarro, y se levanta sobre ella el monte llamado Xolair, en el cual no cesa la nieve ni en invierno, ni en verano; *establecióse en ella la gente de Damasco cuando vino á Andalucía por razon de la referida semejanza.*»

En la página 93, vol. 1, despues de decirnos Almacarí, que Granada era la más ilustre de las ciudades de Andalucía, y darnos la etimología de este nombre, de la cual nos ocuparemos en su lugar oportuno, pone en boca del Xocundí estas palabras:

واسا غرناطة فانها دمشق بلاد الاندلس

«Y en cuanto á Granada, ella es ciertamente la *Damasco* de las ciudades andaluzas,» palabras que repite en la página 147, añadiendo:

لها القصة المنبغة ذات الاسوار الشامخمة والمباني الرفعة

«Tiene una alcazaba excelsa, flanqueada de muros elevados y de altas construcciones.»

Ahora bien; si la semejanza de Damasco con Elvira fué parte para que los conquistadores que se establecieron en esta ciudad, la impusieran el nombre de la suya; si esta misma semejanza, es decir, el ser Granada como espejo y trasunto de la famosa ciudad de Oriente en sus rios, en sus aires y en sus aguas, en su magnífica vegetacion, en su alcazaba, en sus alcázares, en su extensa y dilatada *Gota*, en todos sus accidentes y circunstancias topográficas, fué parte para que los naturales de aquella tierra diesen tambien á Granada el nombre de la ciudad natal, ¿qué crítica que merezca este nombre podrá negar la identidad de ambas poblaciones, de las cuales se afirma un mismo predicado? <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Ben Aljatib en el *Lamhatulbedria*, hace mérito del nombre *Xam*, es decir, *Damasco*, que llevaba su ciudad natal, Granada, وتسمى بشام الاندلس

El geógrafo é historiador Abulfeda dice tambien que Granada, ciudad muy fuerte



Bien se nos alcanza que, á pesar de todo, el espíritu sistemático de los que sostienen la opinion contraria, cerrará los ojos ante la luz de estas demostraciones, alegando acaso que el texto en que se habla del repartimiento del ejército de Abuljatar Ben Dirar en las ciudades de Andalucía y el establecimiento de los de Damasco en Elvira, no se referia á esta poblacion, sino á la *Cora*, comarca ó distrito del mismo nombre. Es más; en apoyo de su opinion podrian citar la version que trae Ben Alabar en su *Tecmila* del repartimiento de las tribus hecho por Abuljatar Ben Dirar, de la cual resulta que donde se estableció el *Chund*, ó cuerpo militar de Damasco, fué en la *Cora* de Elvira. Ciertamente el texto:

وانزل في كورة البيرة جند دمشق

«Descendió en la *Cora* de Elvira el *Chund* (seccion militar) de Damasco» es bien categórico para que tratemos de impugnarle. Pero como en nada se opone al citado por nosotros, pues el *Chund* de Damasco así pudo establecerse, como se estableció, en la capital de la *Cora*, y en los otros pueblos comprendidos dentro de sus límites, la relacion de Ben Alabar, en cuanto al suceso del establecimiento de las tribus, lejos de hallarse en oposicion con la de Almacari, la amplía y completa, pero en ningun modo la contradice.

Que el *Chund* de Damasco se estableció en la ciudad de Elvira, como se lee en Almacari, sin negar por esto nosotros que ocupara, como ocupó, otros sitios ó poblaciones cercanas á ella, se halla cumplidamente demostrado por otros testimonios de más valor que Ben Alabar, por su antigüedad ó por el autor á que se refieren.

Describiendo Ben Aljatib á Granada, su patria, dice:

وهي مدينة كورة البيرة والبيرة من اعظم كورة الاندلس وسوسطة ما  
اشتمل عليه الفتح من البلاد وتسمى في تاريخ الاصم السالفة  
من الروم سنام الاندلس وتدعى في القديم بقسطيلة

«Que es una ciudad enclavada en la *Cora* de Elvira, una de las más extensas de toda España, y como el centro de las ciudades so-

y deleitosa, se asemeja á la amena Damasco, aunque la aventaja en no hallarse como esta asentada en la llanura, sino levantada sobre su vega, no menos bella que la *Gotá* (campiña Damascena), y descubierta por la parte del Norte, dominando las risueñas vistas de los campos vecinos.

Esta denominacion de *Damasco* dada á la noble ciudad de Granada, la expresa en unos hermosos versos el historiador Almacari, realizando con los vivos matices de su rica fantasia los regalados dones y el esplendor y cumplida hermosura del lugar que eligieron por morada y residencia los colonos Sirios.



metidas por la conquista. En la historia de los griegos, fué conocida por el *Sanam* (joroba de camello) de Andalucía, y á la ciudad de Elvira se llamó antiguamente *Castilla*.» (*Ihata, Códice del Señor Gayangos, folio 5.*)

No nos dice Ben Aljatib á qué tiempos se refiere esta denominación de *Castilla*, que llevó la ciudad de Illiberis en la antigüedad; pero por los testimonios de Ben Hayan y de Ahmed Arrasis, sabemos que Elvira en los siglos IX y X era conocida también con el nombre de *Castilla* <sup>1</sup>.

Teniendo esto presente, fijese ahora la atención en el pasaje íntegro de Ahmed Arrasis:

وهي حاضرة البيرة ومحصنة لا يشبه بشي من بقاع الارض طيبا ولا شرفا بالغوطة غوطة دمشق

«Medina Castilia es la *capital* de Elvira y su fortaleza. No se parece á ella nada del resto de la tierra en bondad y nobleza en cuanto á la *Gota* como la campiña de Damasco <sup>2</sup>.

En la relacion que, tomada de Ahmed-ben-Ysa, nos hace Ben Hayan del alzamiento de Seguar Ben Jamdum el Caisi con los árabes de la *Cora* de Elvira, suceso que tuvo lugar el año 2.º del reinado del emir Abd-Allah, segun Ben Alabar (*Holatu Siyara*), se lee:

فقطع التوارث بينهم لانقطاع نسبهم وعظم عتوه واستكباره حتى صار  
سند اهل قسطلنة وهي حاضرة البيرة

<sup>1</sup> Léase en Dozy (*Recherches I, pág. 332-3*): Esta *capital* tenía también el nombre de *Castela* (las vocales están indicadas en el *Marasid II, pág. 411*) ó *Castila*. En un pasaje de Rasis que cita Ben Aljatib (*Códice del Sr. Gayangos, folio 6.º vuelto*), se lee:

لها من المدن الشريفة سدينة قسطلية وهي حاضرة البيرة وحصنها  
«Entre las nobles ciudades de esta provincia se cuenta á *Castella*. Es la *capital* y la fortaleza de Elvira.»

El autor del *Marasid* en el artículo *Elvira* dice: que las principales ciudades de esta provincia son *Castela* y *Garnata*. En Ben-Hayan (folio 41 vuelto), se mencionan los habitantes de *Castella*, la cual es la *capital* de Elvira

اهل قسطلنة وهي حاضرة البيرة

Y más adelante (folio 76 vuelto):

وصار الاسر عبد الله طريقه هذا الى قسطلنة حاضرة البيرة  
«El Emir Abdallah marchó hácia *Castella* la *capital* de Elvira...»

<sup>2</sup> En la version castellana de la *Descripcion geográfica de España del moro Rasis*, publicada por D. Pascual Gayangos en el Apéndice de su erudita Memoria, sobre la autenticidad de la Crónica atribuida á aquel historiador, se lee: *Et en su término (en el de Elvira), ha villas que la obedescen, como Castela que en el mundo non ha quien la asemeje si non Damasco, que es tan buera como ella.* (Vid. *Memorias de la Real Academia de la Historia, vol. VIII.*)

«Que despues de derrotados los cristianos y muladies, cerca de Monte-Sacro, se apoderó una tras otra de sus fortalezas, cuyas guar-  
niciones pasó á cuchillo,» habiendo repartido entre los suyos los bie-  
nes de los muzárabes y renegados por haber extinguido su linaje,  
con lo que se engrandeció tanto su poder, que le cobraron miedo  
los habitantes de *Castela*, que era la *capital* de Elvira.

Por este mismo tiempo era esta ciudad, como lo veremos en el  
discurso de estos artículos, la capital de la *Cora* del mismo nom-  
bre, lo que prueba la identidad de *Castela* y de Elvira <sup>1</sup>.

De manera que, segun Ben Aljatib, la ciudad de Elvira, en lo  
antiguo, llevó el nombre de *Castilia*; segun el testimonio de Ahmed  
ben Isa, citado por Ben Hayan, la *hadira* (capital) de Elvira en el  
último tercio del siglo III era *Castela*, y finalmente, segun Arrasis,  
esta poblacion no solo seguia siéndolo en el siglo X, sino que era  
además la fortaleza y un lugar en el que la naturaleza debió agotar  
el tesoro de sus dones, pues nada se le parecia del resto del mundo,  
en cuanto á la campiña, más que la *Gota* de Damasco.

Ahora bien; demostrada por los testimonios de Ben Aljatib, Ben  
Hayan y Ahmed Arrasis, la identidad de Elvira y Castilia, claro es  
que el establecimiento del *Chund*, ó division militar de Damasco,  
tuvo lugar, así en la capital, segun se lee en Almacari, *Medina El-  
vira*, como en la provincia; y que la denominacion de *Damasco* que  
le dieron los conquistadores, por su semejanza con su ciudad natal,  
en razon de su situacion y circunstancias topográficas, fué una de-  
nominacion comun á Elvira, Castilla y Garnáta, con cuyos tres  
nombres, aunque diferentes entre sí, fué conocida en la época árabe  
la primitiva Iiberis.

La identidad de Elvira, Castella y Garnáta, es perfectísima. La  
existencia de la *Caada*, *medina*, *hadra* (capital) en cada uno de estos  
lugares, nos explica la *hegemonia* y principado que les correspon-  
dió en el curso de los tiempos, hasta que llegado el 'dia del defini-  
tivo triunfo de Granada, aquellas antiguas denominaciones fueron  
relegadas al olvido.

---

<sup>1</sup> Los autores árabes más antiguos, dice á este propósito el Sr. Simonet (*Descripcion  
del reino de Granada*, 2.<sup>a</sup> edicion pág. 38), si bien distinguen ambas poblaciones, las  
ponen tan cercanas entre sí que, segun ellos, *Granada*, así como *Castela*, eran unos  
arrabales y fortalezas dependientes de Elvira.



## III

Aunque durante los primeros años de la dominacion musulmana fué Granada la capital de la *Cora* ó provincia de Elvira, no pasaron muchos sin que esta parte principal de la ciudad recobrar su primitiva grandeza, pues en la guerra de Yúsuf el Fehrí con Abderrahman ben Moavia, fundador del Emirato de Córdoba, aparece nuevamente Elvira con el titulo de *Medina*, capital, si bien su fortaleza ó ciudadela principal, acrecentada con nuevas construcciones, continuaba en el inmediato arrabal de Granada.

Refiriéndose á este tiempo, léese en la introduccion á la *Ihata* de Ben Aljatib que Yúsuf el Fehrí, estrechado por Abderrahman ben Moavia, se habia fortificado en *Hisn*, Garnáta, que era el *maquil*<sup>1</sup> ó baluarte de Elvira *وقد تحصن بمعقل البيرة حصن نرناطة حصن*

Sucedió esto en el año 138 de la Hegira (755 de nuestra era.) Dicen los cronistas árabes que, aconsejado en esta ciudad (Elvira) Yúsuf el Fehrí por su amigo Samail, entró en tratos con Abderrahman ben Moavia, y que aceptadas las condiciones impuestas por éste y firmados los conciertos el miércoles, 2 de la luna de Revi segunda, año de 139, desocupó Yúsuf el Fehrí á *Medina Elvira* y las nuevas fortificaciones que habia en Granada. (Véase *Conde, Hist. de los árabes en España*, vol. I, pág. 175)<sup>2</sup>.

1 El *Maquil* de Elvira á que se refiere Ben Aljatib, ó sea el *Hisn Garnáta*, lo constituian las fortificaciones de la Alcazaba de la Alhambra ó el *Alhizan*, como se las llama en las Capitulaciones para la entrega de Granada ajustadas por Boabdil y los señores Reyes Católicos, cuyas fortificaciones se hallaban unidas por un lienzo de muralla con las Torres Bermejas. En la biografía del Sultan Nazarita Abul Gualid Ismael (*ap Ben Aljatib, Ihata, cod. de la Biblioteca Nacional*) se les da la misma denominacion de *Maquil* y tambien en Almacari V. *Analectas*, vol. II, 2.ª parte, pág. 811).

2 Que la *medina* Elvira que desocupó Yúsuf el Fehrí juntamente con su *maquil* ó ciudadela principal, *Hisn Garnáta*, era la antigua y celebrérrima *urbs* de Plinio, situada por nosotros principalmente en la *alcazaba cadima* de Granada, se demuestra con toda evidencia por el siguiente pasaje del autor anónimo de

*Ajbar Machmua*, pág. 93 del texto: *وسار ابن سعوية لم يعرج الى شي*

«Caminó ben Moavia sin detenerse hasta que llegó á Elvira á una alquería de su vega llama-

Hemos dicho, que el hecho de hallarse la fortaleza principal de Elvira en el vecino arrabal, Granada, fué parte para que los conquistadores musulmanes la adjudicasen el título de *Medina*, capital, y como, segun el testimonio de Ben Aljatib, en ella estimaba aún la alcazaba ó el *Hisn* á la sazón de la guerra entre Yúsuf el Fehrí y Abderrahman *Adahil*, parece un contrasentido que Granada hubiese sido desposeida de aquel título, para trasladarlo nuevamente á la ciudad de Elvira. Este argumento, de gran solidez á primera vista, deja de tenerla, teniendo presente que la circunstancia de hallarse en el arrabal Granada la fortaleza principal de Elvira, no era motivo bastante para mantener la capitalidad. A más de esto, se necesitaba que en ella residiese el *Guali* ó jefe militar de la plaza, como sucedia en la época gótica con los condes ó

---

da Armilla.» Ahora bien; si la ciudad de Elvira, ocupada por Yúsuf el Fehrí, hubiera estado situada en las vertientes meridionales de la sierra del mismo nombre, no se concibe que Abderrahman ben Moavia, que tenia que pasar forzosamente por las inmediaciones de aquel paraje, ya tomase el camino de Jaen, ya el de la campiña, viniendo, como venia de Córdoba, se dejase á las espaldas, cuando lo tenia á la mano, á su mortal enemigo, para acampar á más de dos leguas de distancia en la alquería de Armilla, en cuyo trayecto tenia que atravesar, sin necesidad alguna y con grave riesgo y exposicion de su gente, varios rios. Se dirá acaso que estando encastillado Yúsuf en *Hisn Garndta*, segun se lee en Ben Aljatib, tenia por fuerza Abderrahman Ben Moavia que situarse en Armilla para atacar á aquel excelso baluarte. Pero esto en nada amengua nuestra observacion, porque siendo á la sazón Elvira la *almedina* ó capital de toda la provincia, el apoderarse de ella Abderrahman ben Moavia á la vista misma de Yúsuf, era golpe de tal importancia, que tenia á no dudar que quebrantar los ánimos y producir hondo desaliento en aquel y en sus parciales, allanando el camino para la rendicion del baluarte ó ciudadela de Granada. El hecho de atravesar Abderrahman ben Moavia la vega de Elvira y sentar su campamento en Armilla, una de sus alquerías, para sitiarse á Granada, donde se alzaba el baluarte principal de aquella ciudad, demuestra que aquel suburbio y Elvira formaban una sola poblacion, y que, rendido el *Hisn* ó ciudadela que se alzaba sobre la cumbre del arrabal, era por extremo difícil sostenerse en la *urbs*, á no contar con fuerzas aguerridas y numerosas, grandes obras de defensa y copia de utensilios y mantenimientos de que carecia Yúsuf el Fehrí. El cual, viendo que era inútil la resistencia, entregó la ciudad de Elvira y su *maquil*, el *Hisn Garndta*, á Abderrahman, como se deja dicho. Hemos visto en el pasaje del Ajbar Machmua que Armilla, donde asentó su campamento Abderrahman, era una de las alquerías de la vega de Elvira. Pues en un libro de riegos, manuscrito en folio, existente en el Archivo del Ayuntamiento de Granada, letra de fines del siglo XV, que parece version de algun Códice árabe del mismo género, se enumeran las alquerías de la vega de Granada anejas á esta ciudad, figurando entre ellas Armilla la alta y la baja: En el Códice de *Habices* de las Iglesias de Granada y sus alquerías, resulta tambien entre ellas la de Armilla.

gobernadores nombrados por los reyes Godos. Pero la situación afflictiva en que se encontró el reino godo en sus postrimerías no fué igual en los conquistadores durante la época del Emirato; antes el estado de postracion y abatimiento en que se hallaba el pueblo Latino-Hispano en estos primeros años de la dominación árabe permitió el que los *Gualies* ó *Amiles* de aquella nación pudiesen escoger, con entera confianza, por lugar de su asiento y residencia la parte más granada, más bella y opulenta de Elvira, bastándoles para hacer respetar sus personas que la guarnición continuara encastillada en la alcazaba ó recinto fortificado de Granada.

Este asiento y residencia del *Gualí* ó gobernador militar de la plaza en la ciudad de Elvira, hecho que debió seguir inmediatamente á la consolidación de la dominación arábiga en la península, produjo el resultado que la verdadera *urbs* recobrase el título de *Medina*, capital, quedando al parecer reducida Granada á su situación primitiva de subordinación y dependencia, á pesar de seguir en su recinto el *Maquil*, la alcazaba, el *Hisn* ó fortaleza principal de Elvira.

En qué fecha se verificó esta nueva traslación de la capitalidad, se ignora. El dato que nos puede ofrecer el nombramiento de *Gualí* de Elvira en favor de este ó el otro personaje, no es de suyo bastante para resolver este punto, mediante á que aquel título se refería no solo á la ciudad, sino á la *Cora* ó distrito del mismo nombre. Lo que sí está averiguado por la aserción del autor anónimo del *Ajbar Machmua*, y otros cronistas es que, á la sazón de ser asediado Yúsuf el Fehrí por Abderrahman ben Moavia, era Elvira la *Almedina* ó capital de toda la provincia, resultando por testimonio de Ben Aljatib que por aquel mismo tiempo el *Hisn* ó recinto fortificado de Granada, era el *Maquil* ó sea la fortaleza ó baluarte de Elvira.

Años despues, allá por el de 765, el *Gualí* de *Medina* Elvira Asad ben Abderrahman Axaibani levantó, ó por mejor decir, restauró, reinando Abderrahman el *Dahil*, las alcazabas ó fortalezas primitivas de Elvira, aunque, segun parece, muerto el año 150 de la Hegira, á consecuencia de las heridas que recibió en un rudo combate con las rebeldes y bandidos que infestaban las costas de Almuñecar y de Almería, no logró ver terminadas sus obras.

Acaso el lugar en que se levantaron estas nuevas fortificaciones por el *Gualí* Asad ben Abderrahman Axaibani, sea el de aquella *Medina Castiliá* que identifica Ben Aljatib con Elvira y de la cual hace mencion el célebre historiador ben Hayan en

su *Historia de los varones ilustres de España* (Códice del Sr. *Gayangos*) al relatar las guerras civiles que asolaron esta parte de la Bética en aquellos revueltos tiempos, y el no ménos distinguido Ahmed Arrasi, cuyo testimonio queda más arriba citado.

Pero sin anticipar conjeturas, que tendremos ocasion de explanar en su lugar respectivo, es un hecho que al finalizar el siglo III de la Hegira, era Elvira, juntamente con Castela, la *Almedina* ó capital de la *Cora* del mismo nombre y Granada una fortaleza en sus inmediaciones. Así resulta expresamente por testimonio de ben Hayan en la obra más arriba citada, de Ahmed ben Isa y del historiador y biógrafo valenciano Ben Alabar.

Como estos testimonios son de suma trascendencia para resolver el hecho de la identidad de ambas poblaciones, que afirmamos nosotros, ó de su diversidad, como fundados en algunos de estos historiadores, sostienen otros, es de todo punto necesario el reproducir en este lugar los textos de aquellos autores.

Antes de hacerlo, la claridad del discurso pide de suyo que expongamos los antecedentes de la lucha sangrienta entre los muladíes y cristianos de la *Cora* de Elvira por un lado, y por otro los árabes mandados por Saguar.

Al comienzo del reinado de Abdalah, hijo de Mohamad I y nieto de Abderrahman II, los muladíes y cristianos de Elvira se hallaban en guerra abierta con los árabes que ocupaban su territorio. Desazonados éstos con el sultan, y rotos los vínculos de la obediencia, habian elegido por caudillo á Yahya ben Socala, esforzado adalid de la tribu de Cais. Expulsados de sus viviendas por los muladíes y cristianos, acogiéronse los árabes, buscando un abrigo, á la fortaleza de Montesacro, la cual, sitiada por Nabil, jefe de aquellos, fué tomada por asalto y pasada á cuchillo su guarnicion. Salvóse de la matanza Yahya ben Socala, y aunque sus partidarios concertaron paces con los muladíes y cristianos, esto no evitó que en la primavera de 889, acometidos de improviso por los españoles, él y aquellos de sus partidarios que se hallaban en Elvira perecieran miserablemente.

En esta terrible situacion de angustia y de quebranto, acallando sus recíprocos agravios y rivalidades, los Maaditas, y Yemenies, unidos ante el peligro comun, nombraron á Saguar por jeje de sus fuerzas reunidas. Al frente este intrépido caudillo de los árabes de Elvira renovó la guerra contra los cristianos y muladíes con tal pujanza y furor que, acuchillados á millares, saqueadas sus haciendas y tomadas unas tras otras sus principales fortalezas, se vieron en el duro trance de implorar el auxilio del *Guali* Chad, gobernador de



Elvira por el Sultan Abdalah, cuya autoridad hasta entonces habian despreciado <sup>1</sup>.

Hé aquí ahora la relacion que hace Ben Alabar del resultado de la batalla dada por el Gobernador Chad contra Saguar con el fin de atajar sus depredaciones y conquistas:

ولقيه جعد بن عبد الغافر عامل الاسبير عبد الله فهزمه سوار وقتل  
من اصحابه نحو سن سبعة آلاف واسر جعدا فمن عليه واطلقه  
وابلغه سامنه وغلط اسره فاستبق حينئذ الى حصن غرناطة بقرب  
من مدينة البيرة وصعد اليه فتبواه دار اجتمعت اليه فيه عرب  
كورة البيرة

«Salióle al encuentro Chad ben Abdelgofir, *Amil* (gobernador) de Elvira por el Emir Abdalah; pero derrotóle Saguar, mató de su gente cerca de siete mil, y al mismo Chad hizo prisionero; mas compadecido de él le soltó y puso en libertad. Creció con esto su poder. Entonces se dirigió á la fortaleza de Granada, lindante con *Medina Elvira*, y habiendo subido á ella, la tomó por su morada: allí se reunieron con él los árabes de la *Cora* de Elvira.»

Concordes con el escritor Valenciano, los historiadores Ben Hayan y Ben Aljatib reproducen en la biografía de Saguar, en iguales ó parecidos términos, el relato que de esta primera batalla, llamada *batalla de Chad*, hace el cronista Ahmed ben Isa, conviniendo tambien en que luego que Saguar puso al *Guali* en libertad استند الى حصن غرناطة بالقرب من مدينة البيرة «Se retiró á la fortaleza (*Hisn*) de Granada, que lindaba en *Medina Elvira* <sup>2</sup>.»

De los textos citados hasta aquí, resultan estas dos cosas: primera, que á la fecha de esta sangrienta batalla era Elvira la *Almedina* ó capital de la *Cora* del mismo nombre, juntamente con Castela, como la llama Ben Hayan, ó Castilia, como se lee en Ben Aljatib, y segundo, que Granada era una fortaleza lindante con aquella Ciudad.

Ahora bien; como la locucion بالقرب significa *cercanía, proximidad, vecindad*, los mantenedores de la opinion de ser Elvira y Granada dos poblaciones distintas, sostienen que aquella es perfectamente aplicable á el *Vicus* ó aldea de Elvira, situada en las vertien-

<sup>1</sup> Vid Dozy, Hist. des Musul. de l'Esp., vol. II, p. 212 y á Ben Alabar, *Holatu Stiyara*, p. 80, Biogr. de Saguar.

<sup>2</sup> Vid Ben Aljatib, *Biografía de Saguar Ben Hamdun. Codice de la Biblioteca Nacional*.

tes meridionales de la Sierra del mismo nombre, á más de dos leguas de Granada.

Esta aplicacion, sin embargo, á nuestro entender, no puede ser ni más desazonada, ni más violenta, si se considera que el vocablo *قرب* *propinquitas*, expresa una relacion de anexion, de proximidad y vecindad tan íntima y estrecha, que apenas consiente distancias, como se vé por esta frase de una escritura árabe granadina:

دار الكاينة بقرب باب الدفان • Casa ó palacio situado *junto á Bib-Adifaf (la Puerta de los Panderos)* <sup>1</sup>.

Aunque en la expresada escritura no se designara la situacion de esta *Puerta* del barrio de *Axares* en esta capital, á nadie se le ocurriria que el *Alfaquí* que la redactó habria de haber puesto como lugar inmediato al edificio que se enajenaba la referida puerta á no haber estado junto al mismo.

Por esta razon, el *قرب* de Ben Hayan, Ben Alabar y Ahmed ben Isa lo interpretamos nosotros *en la vecindad, inmediato á... junto, lindante con Medina Elvira*, es decir, en aquella relacion de proximidad que media entre un suburbio por distante que se encuentre y la capital de quien depende, entre la que debia necesariamente existir entre el arrabal Granada y Elvira, entre el lugar en que se alzaba el *arx* ó alcazaba de la *urbs*, la *urbs* misma.

En la hipótesis de haber estado Elvira cerca del pueblecito de Atarfe, á nadie se ocurriria que de la circunstancia de hallarse una alcazaba en Granada, lugar distante más de dos leguas de aquel punto, dependia la sujecion de aquella ciudad y la obediencia

<sup>1</sup> El vocablo adverbial *قرب* en significacion de *cerca de... en la vecindad, junto á... lindante con... propinquus*, como se lee en Raymundo Martin, se halla usado con mucha frecuencia en las Escrituras Arabes Granadinas. Entre las que tuvo la fineza de franquearnos el distinguido orientalista D. Pascual Gayangos se encuentran las siguientes, por no citar otras muchas en que se emplea aquella ordinaria locucion:

جميع الدار الكاينة بقرب مسجد النابيس  
 الدار بقرب مسجد ششونة سن البازين سن غرناطة  
 المصرية بقرب مسجد البصار داخل غرناطة  
 الدار المعلومة بقرب مسجد الحور سن البازين  
 المصرية الكاينة بقرب مسجد البصلى السند سن غرناطة  
 الدار الكاينة برونقة المريني بقرب سويقة باب الطوايين  
 الدار بقرب مسجد زاهر سن البازين

de sus moradores, cuya libertad de accion en nada podía cohibir ni refrenar aquel mero accidente.

Con estar Granada tan próxima á la verdadera Elvira, cuyo asiento se hallaba principalmente en la alcazaba *Cadima*, no fué parte para que sus habitantes cristianos y muladíes perdieran su posicion, no obstante las derrotas y desastres que sufrieron de parte de Saguar, dueño de aquella fuerte posicion.

Bien comprendemos que estas reflexiones no llevarán al ánimo de los que defienden la opinion contraria la certidumbre de la nuestra; pero por fortuna tenemos de nuestra parte un testimonio tan explícito y concluyente en demostracion de la identidad de Granada y Elvira que resuelve para siempre y rematadamente esta eterna cuestion, á la vez que abona la interpretacion que acabamos de hacer de la locucion بالقرب «*junto á... lindante con.*»

Dice Ben Alabar, citando á Ben Hayan, que despues de la batalla en que el Amil Chad fué derrotado y hecho prisionero por Saguar ben Handun, tuvo éste un nuevo y más terrible combate con los partidarios de Ben Hafsun, en el cual llegó el número de muertos hasta doce mil, y que este combate fué conocido por el nombre de batalla de la *Almedina*. (*Holatu-Siyara*, página 81).

Ahora bien; como por aquel tiempo, segun dejamos probado más arriba, la ciudad de Elvira era la *Almedina* ó capital del distrito ó provincia del mismo nombre, es evidente que esta segunda batalla debió darse al pié de sus muros, dentro de su recinto ó en sus alrededores. No dan Ben Hayan ni Ben Alabar detalles algunos de localidad por los cuales pudiera venirse en conocimiento del punto ocupado por aquella ciudad; pero el silencio de aquellos escritores lo suple y ciertamente con usura el cronista Ahmed ben Isa, citado por Ben Aljatib en su biografía de Saguar, el cual refiere este segundo é importantísimo combate (celebrado en sus versos por Said ben Chudi, el amigo íntimo y sucesor del terrible caudillo Caisita en la jefatura de los árabes de Elvira), á continuacion del titulado de Chad, en los siguientes términos:

وكانت العرب يتالبون على المولدين الى ان عزل لاسير جمعدا  
 عن الكورة ارضا لسوار فاطهد عدد ذلك الطاعة وغزا الحصون  
 الراجعة الى ابن حفصون فاقوع بهم فهاجهم واجتمعت عليه كلمتهم  
 فقصدوه وحصروه بغرناطة سن نحو عشرين الف وبرز عليهم في  
 عدده القليل سن عبيده ورجال بيوتات العرب من اهل البصرة



ورجعوا من جبل الفخمار على تبعته يريدون الباب الشرقي من  
 غرناطة وكانهم لما التصمت الحرب وشب ضراسهم بما دبره من  
 انسل له في نخبة من فرسانه حتى استدبرهم فحصل بشعارة  
 فابذعوا وانفضوا فتوهم حماتهم ان سد اجاهم من ورايهم فءولوا  
 سنهزين واعمل سوار واصحبه السيوف فيهم الى باب البيرة  
 فيقال ان قتلهم في هذه الوقية الثانية كانوا اثني عشر الف وهي  
 الوقية المعروفة بوقية المدينة

«Separó el emir (Abdalah) á Chád del mando de la comarca (de Elvira) por congraciarse con Saguar, el cual hizo entonces su sumision. Y expugnó las fortalezas que habian vuelto á poder de Ben Hafsun, atacándolas y embistiéndolas enérgicamente. Reuniéronse (los muladíes y mosalemas) á una voz y se dirigieron contra él, sitiándolo en Granada con unos 20.000 hombres. Salió (Saguar) á su encuentro con un corto número de sus siervos y de los varones de los árabes campestres de la gente de Elvira, pero volvieron del monte de Alfacar en su persecucion dirigiéndose á la *Puerta del Sol* de Granada, donde encontraron fuerte resistencia. En lo más encarnizado del combate, y cuando más encendido se hallaba, desapareció Saguar de la batalla con porcion escogida de sus caballeros, y cargando con su enseña quedaron aquellos aterrados y sufrieron grandes pérdidas, é imaginando que sus auxiliares (los de los árabes) habian venido á atacarlos por la espalda, retrocedieron derrotados y Saguar y sus compañeros los fueron acuchillando hasta la *Puerta de Elvira*. Cuéntase que el número de muertos en esta segunda batalla llegó á 12.000 y es conocida por la batalla de la *Almedina*.» Resulta, pues, de este texto de Ahmed ben Isa que las fuerzas *muladíes* y *mosalemas* que atacaron á Saguar se dirigieron á la *Puerta del Sol* ó *Solar*<sup>1</sup> de Granada, en cuya tortaleza se hallaba sitiado el jefe Caisita; que allí dió comienzo y terminó la batalla, y que, derrotados los muladíes y cristianos con gran matanza, fueron perseguidos por Saguar y los suyos hasta la *Puerta de Elvira*. Estos datos circunstanciales sobre el lugar en que se dió la batalla de la *Almedina*, demuestran con la clara luz de la evidencia la identidad de Elvira y de Granada, poblaciones ambas que ocupaban la una los altos de la alcazaba *Cadima* y sus alrededores, y la otra la colina en cuya

1 El vocablo شرق significa oriente y sol, y شرقى oriental y solar.

cima se alzan las torres Bermejas ó castillo de Maurora, como le apellida algun escritor del siglo XVI.

Antes de pasar más adelante, debemos decir dos palabras sobre la situacion topográfica de Granada. Al exponer los textos de Ben Alcutía, Ahmed Arrasi y el autor anónimo de la crónica titulada *Ajbar Machmúa*, hemos visto que la alcazaba ó fortaleza de Elvira se hallaba situada en el vecino arrabal ó suburbio Garnáta. Hemos visto además, citando á Ben Aljatib, que el *Maquil* ó baluarte de Elvira cuando la guerra de Abderrahman ben Moavia con Yúsuf el Fehrí, era el *Hisn Garnáta*, y finalmente que en los textos de Ben Hayan, Ben Alabar y Ahmed ben Isa se da el mismo título de *Hisn* á Granada. Pues bien; teniendo esto presente, conviene determinar la respectiva significacion de los vocablos *alcazaba*, *maquil* y *hisn*.

La palabra *قصة* ó con el artículo *القصة*, alcazaba, significa *oppidum*, ó mejor, la parte principal de la Ciudad, *locus principalis regionis*, *Palatium*, *arx*, y segun otros, la parte anterior del arx. Sinónima de ella es la voz *معقل*, *Maquel*, en cuanto denota la fortaleza de una ciudad puesta en sitio eminente. Pero el vocablo *حصن* tiene un valor más significativo y ámplio, pues no solo equivale á la palabra *arx*, en lo que conviene con sus sinónimos *قصة* y *معقل*; sino que expresa el *locus munitus*, el recinto fortificado, la série de lienzos y baluartes que ciñen una poblacion.

Al afirmar todos los autores citados que Granada era el *Hisn* de Elvira, no solo denotaron con esta expresion que en aquella parte de la *urbs* se hallaba el *arx*, sino tambien que el arrabal ó suburbio que llevaba aquel nombre, estaba rodeado de un muro, flanqueado de torreones, en una palabra, que se hallaba amurallado.

Aunque el vocablo *alcazaba* puede ser interpretado en este último sentido, segun el que así mismo tiene de *pars anterior arcis*, es decir, el de defensas ó muros exteriores que ciñen el fuerte principal ó central, no queremos identificarlo con el *Hisn*. Bástenos saber que desde mediados del siglo VIII se dió este nombre á las fortificaciones existentes en el arrabal Granada y que ya se refirieran á las que encontraron los árabes á raiz de la conquista, ya las que, segun Conde, se hicieron despues en el mismo lugar: lo positivo es que en el último tercio del siglo IX en que tiene lugar la sangrienta batalla de la *Almedina*, el arrabal Granada, situado junto á *Medina Elvira*, se hallaba amurallado. Estas murallas existentes aún casi en su totalidad por la parte de Mediodía y Poniente en el siglo XVI eran, segun oyó el diligente historiador Luis Marmol Carvajal á los ancianos moriscos, las más vetustas de cuantas exis-

tian en su recinto. Pues bien; entre las puertas abiertas en sus muros, como á la parte de Levante, se ha conservado hasta nuestros días la llamada por tradicion *Puerta del Sol* ó *Solar*, que es precisamente la misma é idéntica puerta del *Sol* باب الشرق *Bib Axarc* ó *Solar* الباب الشرقي *Albib Axarqui*, de Granada, á donde segun nos dice Ahmed ben Isa, se dirigieron los muludies y cristianos cuando fueron á atacar á Saguar y á los suyos, amparados en aquellos excelsos baluartes y donde comenzó el sangriento combate en que perecieron doce mil hombres. Antes que tropezáramos con esta admirable relacion de la batalla de la *Almedina*, podríamos acaso dudar sobre la realidad de la existencia en la época árabe de esta *Puerta del Sol* que la tradicion ha conservado cuidadosamente hasta nuestros días, sabiendo como sabíamos por un pasaje de Ben Alabar, que citaremos en su lugar oportuno, que esta misma puerta, en la época de Mohamad ben Hud, ó sea en las postrimeras de la dominacion Almohade, llevaba tambien el nombre de Puerta Mauror باب سورور; pero esta duplicidad de denominacion nada de extraño tiene sucediendo lo propio con otras puertas de la misma ciudad y de sus arrabales, como por ejemplo: la puerta llamada hoy de las *Granadas*, que en lo antiguo fué conocida por los nombres de *Bibaleuxar*, *Bib Garnata* y *Bib Yacub*; la puerta dicha del *Pescado* que llevaba los nombres de *Bibalachar*, *Bib-Mitre*, *Bibaltée* y *Bib-Daribalda*, y finalmente, la llamada de San Gerónimo entre los cristianos, denominada por los moros granadinos *Bibalbonaita* y *Bibareha*.

Demostrada la identidad de la باب الشرق *Bib Axarc*, *Puerta del Sol*, con la que hasta nuestros días lleva en *Grauada este mismo nombre* que, segun Ahmed ben Isa fué el punto á que se dirigieron los Muladíes y en el cual se comenzó y terminó la batalla de la *Almedina*, sigamos en nuestra demostracion. Segun Mr. Dozy, el ataque de los españoles tuvo lugar por la parte oriental de Granada, en la cual se alzaba una colina donde aquellos (los muladíes) colocaron sus ingenios y máquinas de guerra. Esta colina, que corresponde á lo que hoy se llama Campo de los Mártires, llevaba en lo antiguo el nombre de *Sened del Mauror* en su extremo occidental, el de *Ahabul* en el arrabal del *Neched*, en la parte del Mediodía y Oriente, constituyendo su parte central la conocida por el *Handac Asabica* (el valle de plata).

Es de advertir para que se forme una idea cabal del lugar de la batalla de la *Almedina*, que siete días antes los muladíes y cristianos habian tenido estrechamente sitiado á Saguar y los suyos en

la fortaleza de la *Alhambra*, cuyo nombre resulta por primera vez en la historia de Granada.

Ahora bien; trabada la pelea, cuando más encarnizado se hallaba el combate, sin que lo notasen sus adversarios, desapareció Sagar del campo de batalla con parte de sus caballeros, y dando una rápida vuelta, acometió al cuerpo muladí que ocupaba la colina con tal ímpetu y pujanza, que los puso en dispersion. En vista de esta derrota, los españoles que combatian en la llanura, acometidos de un terror pánico creyendo que los árabes habian recibido refuerzos, encomendaron su salvacion á la fuga, siendo llevados con la punta de la espada hasta las *Puertas de Elvira*. Mr. Dozy, de quien es este paisaje, en vez de *Puerta de Elvira* traduce en su *Historia de los musulmanes de España* «*puertas de Elvira;*» pero como ni en Ben Alabar ni en Ben Hayan se registra tal especie y el texto de Ahmed ben Isa es en este punto tan categórico y terminante, como conocido por el ilustre orientalista holandés, es evidente que las palabras باب البيرة *Bib Elvira*, han sido vertidas libremente por aquel en *puertas de Elvira*, en lugar de *Puerta de Elvira*, que es su significacion propia y literal. Ahora bien; el *Bib Elvira* de Ahmed ben Isa, hasta la cual fueron perseguidos y acuchillados los muladíes y cristianos de aquella ciudad, es la antigua *Puerta de Elvira*, cuyo nombre ha llegado hasta nosotros, la secular y magnífica puerta que daba entrada á la celebérrima *urbs* de Plinio, á la *Iliberi* de Tolomeo, al Municipio Florentino *Illiberitano*, á la que en las postrimerías el siglo III de la era cristiana tuvo la inmarcesible honra de ver reunidos bajo las excelsas bóvedas de su gran basílica á los obispos de la Iglesia española. En vista de esto se comprenderá sin esfuerzo que la locucion بالقرّب *bilcarib*, que usan Ben Hayan, Aben Alabar y Ahmed ben Isa para indicar la proximidad del *Hisn* ó fortaleza de Granada á *Medina Elvira*, era sinónimo de *frontero á...*, *límitrofe de*, *lindante con*, como lo está hoy y lo estaba entónces parte de la ciudad que ocupan la *Alhambra*, las torres *Bermejas* y los edificios que se extienden desde estos puntos hasta las márgenes del rio *Darro*, que en aquel tiempo se hallaba descubierto por la plaza nueva, respecto de las alcazabas *Cadima* y *Gidida* y de las calles que pueblan las vertientes de aquellas colinas hasta las opuestas orillas del mismo rio. Las márgenes por donde discurrían las aguas del *Darro*, eran en aquel tiempo los límites divisorios respectivos de Granada y Elvira, cuyas dos partes ó secciones principales, aunque diferentes entre sí por este accidente topográfico, formaban una sola y misma poblacion, con recíproca dependencia, segun que la

capitalidad de la provincia estaba en la una ó la otra. En los tiempos de Sagar Ben-Hamdun, reinando Abdaláh en Córdoba, ó sea en el último tercio del siglo IX, la residencia del Amil ó Gobernador militar de toda la plaza, la *Almedina* de toda la provincia era *Elvira*, ó lo que es lo mismo su *Hisn Castela*. La fortaleza de Granada estaba por los árabes rebeldes. Pues, sin embargo de esto, la terrible batalla en que los muladíes y cristianos de Elvira fueron derrotados por el terrible caudillo Caisita, se llamó *batalla de la Almedina*, no obstante de haberse empeñado la accion y haber tenido lugar el choque terrible y sangriento entre los dos ejércitos al pié mismo del recinto fortificado de Granada, en el llano que está por bajo de la *Puerta del Sol*, hácia el campo de Abunext, hoy del *Príncipe*, en la llanada de las huertas de *Ataubin*, y lo que es más aun, en la misma colina del *Sened Mauror*, de la *Asabica* y del *Ahabul*, donde se levantan aun azotadas por los huracanes y descortezadas por los siglos aquellas torres gigantescas que eran como la cúpula y remate del *arx* ó alcazaba del arrabal.

Pues con tener lugar aquí la batalla y no en la Elvira, próximamente dicha, Ben Hayan, Ben Alabar y Ahmed ben Isa, ecos de la tradicion ó de testigos contemporáneos á aquellos sucesos, le dán el nombre de *batalla de la Almedina*. Prueba acabada, perfecta y cumplida de que estas dos partes ó secciones, formaban una *sola é idéntica ciudad* y de que á la sazón Granada, aunque en poder de Sagar y sus árabes, era considerada y tenida como parte integrante de *Medina Elvira*.

Sabido es que los que han sostenido y sostienen que la *Iliberi de Plinio* no ocupaba el lugar por donde hoy se extienden las alcazabas *Cadima* y *Gidida*, han alegado, en demostracion de sus opiniones, el nombre de la puerta de Elvira باب البيرة, llamada en su sentir de este modo, porque dicha puerta, colocada á la parte de Occidente, miraba hácia la sierra del mismo nombre, en cuyas vertientes meridionales, y á una distancia de dos kilómetros del Atarfe, se hallaba, segun ellos, situada la *celebérrima urbs*. El erudito Bermudez de Pedraza que se hizo cargo en su *Historia Eclesiástica de Granada* de este argumento, lo resolvió de una manera satisfactoria, diciendo que la referida puerta se denominó así por servir de entrada y franquear el paso á la verdadera Iliberi, situada en el alcazaba *Cadima*, á la manera que en la antigua Roma existió una puerta llamada *Romana*, que conducia al centro de la capital del mundo. No satisfizo este argumento á los impugnadores antiguos y modernos de su opinion, antes la combatieron réciamente con ejemplos contrarios, alegando que las puertas de las ciudades tomaban cons-



tantemente su nombre del lugar ó punto principal y notable hacia donde miraban. Y tenían razon; tal fué en lo antiguo la costumbre ordinaria; pero no lo fué siempre ni en todo lugar, como sucedia en *Iliberi*, cuya puerta principal llevaba, como hemos visto, el mismo nombre precisamente de la ciudad á que pertenecia. Y que el ejemplo no era único en la ciudad de Granada, lo demuestran los nombres de muchas puertas, que nos ha conservado la historia, como la de *Mauror*, que daba entrada al arrabal del mismo nombre, la de *Garnáta*, que franqueaba el paso á esta ciudad, la del *Neched*, de *Bibalfajarin*, de la *Alacaba*, *Atabin*, *Bibalmazda*, *Bibalboncit* y otras que franqueaban el paso desde el muro exterior á los sitios ó barrios interiores que llevaban respectivamente estos nombres.

Si en el tiempo en que floreció Bermudez de Pedraza hubieran sido conocidos todos estos nombres de *Puertas*, y sobre todo, si aquel insigne erudito, ilustrador de la *Historia de Granada*, hubiera tenido noticias de la relacion que hacen Ben Hayan, Ben Alabar y Ahmed ben Isa de la batalla de *Almedina*, comenzada en la *Puerta del Sol de Granada*, y cuyos fugitivos cristianos fueron perseguidos hasta la *Puerta de Elvira*, ¿cuál hubiera sido el desconcierto y turbacion de sus impugnadores? ¿Y qué profunda y legítima satisfaccion la suya al considerar cumplidamente confirmados sus juicios sobre el asiento de *Iliberi* en la alcazaba *Cadima* por los mismos cronistas musulmanes?

No habrá ciertamente quien, despues de conocido este admirable texto de Ahmed ben Isa, lleve su obcecacion hasta el punto de continuar manteniendo opiniones contrarias á la identidad de *Elvira* y *Granada*; pero se nos ocurre que, á pesar de la específica determinacion de los lugares en que se dió la *batalla de la Almedina*, no faltará acaso alguno que, interpretando á medida de sus antojos la relacion que de ellas nos hace el cronista árabe, sostenga que la *Bib Elvira*, la *Puerta de Elvira*, hasta donde fueron perseguidos los amigos de Ben Hafsun, no es la del mismo nombre que existe en Granada, sino la de la poblacion situada en las vertientes meridionales de la Sierra. Esta interpretacion, aparte de abonar la elasticidad de ingenio del que la hiciere, vendria á convertirse en razon contraproducente para los mantenedores de hallarse *Iliberi* en las cercanías del pueblo de Atarfe.

Sabido es que los sustentadores de esta opinion alegan, como uno de sus principales argumentos, el nombre de la *Puerta de Elvira de Granada*, la cual, segun ellos, se llamó así por mirar hácia la Sierra del mismo nombre, en cuya falda colocan la *Iliberri* de Plinio.

Ahora bien: resultando, segun la descripción que Ahmed ben Isa hace de la batalla de la *Almedina*, que los mozárabes y muladíes fueron acuchillados por Sagar y sus parciales hasta *Bib Elvira*, en la hipótesis de que esta ciudad fuese la de la Sierra del mismo nombre, había que convenir que entre sus puertas había una que se llamaba *puerta de Elvira*, y lo que es más, que esta puerta miraba hácia la ciudad de Granada. Luego si la *Puerta de Elvira de Granada* se llamó así, porque miraba á la poblacion del mismo nombre, situada en Sierra-Elvira, la Puerta de Elvira de esta última poblacion debió llamarse del propio modo por estar orientada hácia la alcazaba *Cadima* de Granada, donde nosotros colocamos á Illiberi.

Hay, pues, que convenir, en vista de esta contradicción, aparte de las razones concluyentes que quedan expuestas, que la *Puerta de Elvira* de Granada no se llamó así por caer hácia la ciudad que forjó la fantasía en las inmediaciones del Tarfe, ni por mirar á la Sierra del mismo nombre, sino por ser el ingreso principal de la celeberrima ciudad de Plinio y Tolomeo, la ennoblecida y exaltada en dignidad por el primer concilio que celebró en ella la Iglesia española á fines del siglo III de la era cristiana.

## IV.

Aunque las anteriores demostraciones son de suyo tan concluyentes, que no debe quedar duda alguna al ánimo más prevenido sobre la identidad de Elvira, Castela y Granada, todavía pueden esforzarse resolviendo algunos argumentos que, como fundados en testimonios de autores respetables, son dignos de consideracion. Es uno de ellos la distancia que Ben Aljatib, el viajero Ben Batuta, y el autor del *Marásid*, ponen entre Elvira y Granada, distancia que no se compadece con la identificacion que de ambas poblaciones resulta en los textos de Ben Hayan, Ben Alabar y Ahmed ben Isa. En la descripcion que Ben Aljatib hace de su ciudad natal al comienzo del *Lamhatulbedria*, se lee: *وسن البيرة نسحو فرسخ وثلاث فرسخ* «Que de Elvira á Granada hay de distancia una parasanga y un tercio de parasanga.»

En su introduccion á la *Ihata* se encuentra otro pasaje del mismo autor, en el cual, despues de citar las dos ciudades de Elvira y Granada, añade: *وبينهما فرسحان وثلاث فرسخ*

«Y entre las dos hay distancia dos parasangas y un tercio de parasanga.»

Equivalente la parasanga á tres millas, como se lee en los geógrafos árabes, ó sea á una legua española, resulta que la distancia entre Granada, segun el texto del *Lamhatulbedria*, era de cuatro millas, poco más de legua y cuarto, y segun el de la *Ihata*, de siete millas, ó sea dos leguas y más de un cuarto.

Ben Batuta, que estuvo en Granada reinando Abul Hechach Yúsuf I, hijo del sultan Abulgualid Ismael, por los tiempos precisamente en que florecia el insigne historiador y filólogo Ben Aljatib, fija en unas ocho millas la distancia que mediaba entre Granada y la montaña de *Alocáb*, cerca de la cual estaba situada Elvira, cuya ciudad se hallaba arruinada *والعقاب جبل مظل على بحارج*

*غرناطة وبينهما نسحو ثمانية اسال وهو مسجل اور لمدينة البيرة الخربية*

«Es *Alocáb* un monte que se levanta á la salida de Granada, de la que dista ocho millas, y él lindante con Medina-Elvira, arruinada.»

Finalmente en el *Marásid* se lee: que entre Granada y Elvira

había una distancia de cuatro parasangas. <sup>1</sup> *وبينها وبين البصرة أربعة فراسخ*

Son estos textos tan terminantes, que hay que convenir en que en el siglo XIV existía cerca de Granada una población llamada Elvira, la cual, en sentir de los referidos autores, era la celeberrima ciudad del mismo nombre.

Cierto que no nos dicen hácia qué parte de la vega de Granada caía la Elvira que vió Ben Batuta arruinada y desierta; pero este silencio se halla satisfactoriamente suplido por una multitud de testimonios irrecusables, y por el nombre que aún conserva el sitio ó pago en que aquella población estuvo situada <sup>2</sup>.

Refiriendo Almacari las conquistas que en el año 1486 hizo Don Fernando el Católico de los castillos y fortalezas del reino de Granada, nos dice: «A mediados de Chumada 2.<sup>a</sup> de 891 de la hegira (Junio de 1486), salió (el Señor de Castilla) con dirección á Elvira, y habiendo destruido parte de sus muros, se aterraron sus habitantes y le hicieron entrega del castillo bajo seguro, marchándose con dirección á Granada. (V. *Analectas*, vol. II, 2.<sup>a</sup> parte, texto árabe, pág. 805.)

El autor anónimo de la crónica sobre los últimos tiempos de la dinastía de los Beni Nazar, publicada en Munich en 1864 por Marc J. Müller, refiere el mismo suceso en estos términos:

«A mediados de Chumada 2.<sup>a</sup>, año de los sucesos referidos (1486), salió el rey de los cristianos con su ejército, estermínelo Dios, con dirección al castillo de Elvira, acampando cerca de él y asentando sus bombardas y máquinas de guerra. Viendo sus habitantes que era inútil la resistencia por lo recio del combate y del cerco, pidieron seguro para sus personas, sus caballos, acémilas, armas, y para cuanto pudieren llevarse de su ajuar, y habiéndoles otorgado el rey lo que pedían, como lo cumplió en efecto, evacuaron el castillo y se marcharon á Granada.» (Vid. *Die Letzen Zeiten von Granada*, p. 20, texto árabe.)

En un código existente en el ayuntamiento de la ciudad de Granada sobre la propiedad de aguas de Santa Fe, figura un documen-

<sup>1</sup> Ed. Juynboll, vol II, p. 308.

<sup>2</sup> El título *pago de Elvira* no sería de suyo bastante para afirmar la existencia en aquel punto de una población del mismo nombre, pues en el *Apeo* que del lugar de Atarfe hizo el Licenciado Herrera, uno de los colaboradores del Licenciado Loaisa, que existe original en el Archivo de la Intendencia de Granada, se encuentra uno con el nombre de esta última ciudad, y nadie se atrevería á afirmar que allí hubiera estado situada.

to arábigo romanizado del año 616 (1219), en el cual se hace mención del lugar de Atarfe-Elvira.

Aunque los historiadores de la conquista del reino de Granada no son por lo general más explícitos que los autores árabes citados en cuanto á la determinación del sitio en que se hallaba el *Hisn* ó castillo de Elvira, rendido por el Rey Católico, llena aquel vacío el ilustre viajero italiano Andrea Navagiero, embajador de la república de Venecia cerca del emperador Carlos V, que vivió algun tiempo en Granada con motivo de la venida á ella de la córte en 1526, y el diligentísimo historiador castellano Luis del Mármol Carvajal.

Refiriendo el embajador veneciano su salida de Granada, nos dice: «Anduvimos para llegar á Puente de Pinos tres leguas. En el camino, ántes de llegar á Puente de Pinos, en la cuesta de un monte á mano derecha, se ven muchas ruinas y vestigios de una ciudad que antiguamente fué *Iliberis* y ahora se llama *Granada la Vieja*; hay muchos, sin embargo, que creen que en donde hoy Granada, estuvo antiguamente *Iliberis*; porque allí se hallan algunas piedras con la palabra *Iliberitani*; mas han podido ser trasportadas, mayormente siendo de un lugar tan vecino.»<sup>1</sup>

En el capítulo III de la *Rebellion y castigo de los moriscos de Granada*, que trata de la antigua ciudad de *Iliberis*, opina Luis Mármol Carvajal, que esta poblacion estuvo situada cerca de la ribera del rio Cubila, que pasa al pié de la sierra que los modernos llaman *Sierra-Elvira*<sup>2</sup> á la parte del Zierzo, donde vió muchos vestigios y señales de edificios antiquísimos. Y los moradores de los lugares comarcanos se fatigan en vano cavando en ellos, pensando hallar tesoros, y han hallado allí medallas muy antiguas de tiempos gentiles. Despoblada *Iliberis*, añade más adelante, solo quedó en pié el castillo y algunos barrios en la ribera del rio, y los reyes moros daban aquella tenencia á deudos suyos ó á personas de cuenta. Y estando en Granada el año 1571, nos mostré un morisco dos títulos de aquella alcaidía, que habia sido de sus pasados, los cuales

<sup>1</sup> *Itinerario*, pár. 62.

<sup>2</sup> La denominación de *Elvira* dada á la Sierra era en efecto moderna en los tiempos de Mármol, pues de los *Viajes* de Ben Batuta resulta que en el siglo XIV aquella montaña se llamaba *Atocáb*, que en nuestro romance castellano quiere decir del *Aguila* «No conozco ningun geógrafo musulman que le dé el nombre de Sierra de Elvira.» El nombre *Atocáb* se registra tambien, como el de esta Sierra, en una poesia del famoso alfaquí Abu Isac el *Elbirí* (llamado así por ser natural del *vicus Elvira*), autor de la tremenda sátira contra los judíos de Granada, y su correligionario Yúsuf Ben Nagdela, ministro de Badís Ben Habús, que produjo el asesinato de 3,000 de aquellos desventurados. Dicha poesia, que

estaban en un papel grueso como de estraza, muy bruñido y colorado, y algunas letras mayúsculas de oro, que cierto fué contento verles por su antigüedad y por el estilo de sus patentes, de aquellos reyes. Este castillo estuvo mucho tiempo en pié, hasta que los Reyes Católicos le derribaron en las entradas que hicieron en la Vega. Véanse todavía allí junto al río dos barrios que llaman Pinos de la Puente.»<sup>1</sup>

En el artículo que trae Mr. Dozy sobre Elvira, vol. I de sus *Recherches*, se lee: que el Sultan de Granada, Mahomad V, dió la aldea de Elvira en feudo en el año 1364, á Ben Jaldún, autor de la célebre *Historia Universal*. (Vid. *Autobiografía de Ben Jaldún* en el *Journal Asiat.*, IV série, t. III, p. 58.)

Finalmente, en la bula de ereccion de las iglesias del arzobispado de Granada, figuran como anejas de la parroquial de Santa María de Atarfe, las aldeas de Elvira, Hotaya, Abulelvir y Diarcale.

Determinado con tal precision el sitio de la Elvira de Ben Aljatib, Ben Batuta y del autor del *Marasid*, es evidente que la distancia marcada entre esta poblacion y Granada en el *Lamhatulbedría* esta equivocada, acaso por un error del copista, que empleó el vocablo فرساجا *farasaja* en singular, en vez del dual فرساجان

*farasajani*, y lo es más aún la de cuatro farasangas que señala el autor del *Marasid*<sup>2</sup>. Por el contrario, la designada en los *Viajes* de Ben Batuta, y con más exactitud en la *Ihata* de Ben Aljatib, co-

como las otras de carácter religioso compuestas por el adusto y vengativo alfaquí, las sabian de coro los conductores de los convoyes fúnebres, los almuedanos y los predicadores, segun se lee en el *Marctz* (compendio de la *Ihata* de Ben Aljatib, hecho en los últimos años del siglo XIV por el egipcio Bedredin Bastegüi), dice así: «Vé, mensajero mio, vé á saludar á *Alocdb* y sus habitantes, y deséales todo linaje de prosperidades; descendí en él, se me quitaron las penas, gusté un dulce reposo y no me puso triste la falta de sociedad. ¡Cuánto lobo hay en su vecindad; pero encontré al lobo más manso que un alfaquí!» (Vid. *Dozy Recherches I*, pág. 56, texto árabe del apéndice.) El ilustre orientalista holandés traduce *Alocdb* por *colina*; pero que este nombre *Alocdb* era el de la montaña llamada hoy Sierra de Elvira, se demuestra por el pasaje de los *Viajes* de Ben Batuta, que va inserto al comienzo de este artículo.

<sup>1</sup> Mármol Carvajal confundió lastimosamente las modestas ruinas de la aldea de Elvira con los barrios de Pinos de la Puente, es decir, con el sitio ocupado por el antiguo municipio *Iurconense*, situado, en efecto, en las márgenes del río.

<sup>2</sup> Este autor, al marcar la distancia de cuatro *parasangas* entre el vicus Elvira y Granada, parece haber incurrido en el mismo error de Mármol Carvajal, confundiendo las ruinas de Pinos Puente (*municipio de Iurcon*), que en efecto está á cuatro leguas de Granada, con la humilde aldea de la Sierra.

responde á la que realmente existe entre Granada y el pago de Elvira. ¿Pero acaso esta homónimia entre la Iliberi de los Concilios toledanos y la aldea de Elvira, que indujo á Ben Aljatib, Ben Batuta, y al autor del *Marasid*, y con ellos á Andrea Navagiero, Mármol Carvajal y á otros muchos, á considerarlas como una misma ciudad, es argumento bastante sólido para afirmar la identidad de ambas? ¿No pudo existir acaso, como existió, en las faldas de Sierra-Elvira una poblacion con este mismo nombre, homófona de la Iliberi de Plinio y Tolomeo, ó por mejor decir, de este nombre adulterado por los cronistas musulmanes? Esta posibilidad, que racionalmente no puede negarse, tiene á nuestros ojos el valor de un hecho cierto, teniendo presente los siguientes datos.

Demostrado se halla en todas las crónicas árabes que se ocupan de la conquista de esta parte de la Bética por las armas musulmanas, que en los primeros tiempos de la invasion se establecieron en Elvira y su comarca los árabes procedentes de la Siria, los cuales, vista la semejanza de esta ciudad y de su dilatada vega con la gran metrópoli y campiña damascena, las identificaron en denominacion <sup>1</sup>. Aunque los cronistas árabes hubieran guardado silencio sobre el hecho del establecimiento de los sirios en la provincia de Elvira, varios de los nombres geográficos mencionados en la introduccion á la *Ihata* de Ben Aljatib, y en el *Apeo* del Licenciado Loaisa, algunos de ellos existentes aún en territorio granadino, nos lo explicaria bastantemente, llevando, como llevan, apelaciones semejantes al de otras localidades enclavadas, segun los geógrafos musulmanes, en las comarcas de Oriente.

Achaque fué de todo tiempo en los conquistadores de lejanas tierras, consagrar un recuerdo á la suya, imponiendo á la agena el nombre amado de la patria ó del lugar sagrado en que nacieron. Costumbre universal que no habia de faltar por ventura en el país granadino. No reconoce otro origen, en nuestro sentir, el nombre del *vicus*, ó lugarejo llamado Elvira, situado al pié de la sierra, el cual lleva la propia denominacion que la que tenian en Oriente desde fecha remotísima muchas poblaciones mencionadas por los geógrafos é historiadores árabes. Dice el autor del *Marasid* (vol. I, págs 187 y 188) en el artículo Elvira: «*Elvira en numerosos luga-*

<sup>1</sup> En la nota primera, pág. 253 de su traduccion de Abulfeda, el eminente orientalista francés Mr. Reinaud, despues de hablarnos del establecimiento de los sirios en Andalucía en el siglo VIII, añade: «En fin, los árabes de Damasco ocuparon el territorio de Elvira. De aquí *Elvira*, y más tarde Granada, recibiendo el nombre de Damasco, Sevilla el de Emesa, etc.»



res. Entre ellos la ciudad inmediata á Somaisat, entre Alepo y la frontera griega. Tiene un castillo fuerte y anchos lugares. Digo: y Elvira la ilustre en las márgenes del Eúfrates de las ciudades de la Mesopotamia sobre el puente de Mambich; desde ella á Saruch hay una jornada; tiene lugares y alquerías. Y Elvira entre la Casa Santa (Jerusalen) y Naplusa: destruyóla Salah Eddin (Saladino), cuando la recobró de los francos.»<sup>1</sup>

De lo dicho hasta aquí, resulta: 1.º Que desde Granada al lugar de Elvira hay, en efecto, la distancia que marca Ben Aljatib en su introduccion á la *Ihata*; y 2.º Que así él como Ben Batuta, engañados por la homonimia de los vocablos *Ibira* y *Elvira*, y sin parar mientes en que este pequeño *vicus* pudo haber sido fundado por los colonos sirios en memoria de algunas de las poblaciones que con el propio nombre existian en su país natal, creyeron con evidente error que allí estuvo situada la famosísima ciudad, *capital* de la *cora* ó provincia iliberitana.

---

<sup>1</sup> Sobre la *Elvira* que cita en primer término el autor del *Marasid*, distante una jornada de Damasco, nos hablan Ben Jalican (*Diccionario Biográfico*) en la vida de Almelic Anasir Muhir Edin, Ben Alatir en su *Alcamel*, Abulfeda (*Geografía* traducida por Reinaud, pág. 15), y el autor de los *Anales de Alepo* (*Apud Freitag Locmani fabulae et plura loca ex codicibus maximam partem historicis delecta*, Bona, 1823). En la *Historia de los Sultanes mamelucos del Egipto*, de Marcrisi, se hace frecuente mencion del *Hisn* ó Castillo de Elvira, y al hablar de Cosair, lugar, segun Abulfeda, situado al Norte de Damasco, cita el traductor á Jilil Deherí, el cual coloca en aquel punto la primera parada de postas que se encontraba en el camino de Damasco á Elvira. Segun el autor anónimo de *A Journey from Alep to Damascus*, Cosair es un pueblecito á dos horas de distancia de Damasco. (V. Quatremere, *Hist. des. Sult. Maml*, II, pág. 239.) Es de advertir que esta poblacion de Elvira era tan antigua, que se hace de ella repetida mencion en la Sagrada Escritura. Su primitivo nombre era *Birah*, voz del hebreo arcáico que significa *arx*, *castellum*, *regia*. Acaso, dice Gesenius (*Dic. Heb. in voce Birah.*), aquella palabra proceda del persa *baru*, *arx*, *murus castellum*, sanscrito *pura*, *puri*, *pur*, *gr. purgos* y *baris*. Conquistada *Birah* por los árabes, le antepusieron el artículo *al*, resultando *Albira* ó *Elvira*, como se lee en los cronistas y geógrafos musulmanes, y en sus traductores, con excepcion de Quatremere, que suprime el *al* del artículo.

El autor del *Marasid* habla tambien de la poblacion llamada *Bera* ó *Bira* en la provincia de Almería, la cual con el artículo sonaria Elvira. Ben Haucal dice en su *Geografía* que Almería lindaba con el pueblecito (*rastáe*) de *Ibira*. Ben Aljatib en la introduccion á la *Ihata*, al enumerar las poblaciones que habia en la Vega de Granada, señala una con el nombre de *Bira* (*Cod. del Sr. Gayangos*), y finalmente Ben Jaldun menciona una ciudad de *Elvira*, situada en las dependencias de Toledo á tres jornadas de Baeza (*Vid. hist. de las dinast. musulm. del Afr. Septentrional*, vol. IV, pág. 109.) Véase, pues, que así en Oriente como en nuestra Península eran numerosas las ciudades y lugares con el nombre de *Elvira*.



Este error, disculpable hasta cierto punto en el viajero africano Ben Batuta, apenas se concibe en Ben Aljatib, el cual, al enumerar en su introduccion á la *Ihata* las obras históricas que consultó para escribir aquella importantísima compilacion biográfica de granadinos ilustres, coloca á la cabeza de ella la intitulada *Tarij Elvira*, «*Anales de Elvira*» de Abul Casim Mahomad Ben Abdelhuajab Algafequi Almalahí, en la cual debió ver, á no dudar, que entre la ciudad descrita por aquel cronista y el pueblecito de la Sierra, no existia conveniencia alguna.

Fué este error tanto más grave, cuanto que siendo conocidas por Ben Aljatib las obras de Rasis, Ahmed Ben Isa, Ben Hayan y otros cronistas, y juntamente con ellas las de Ben Haucal, el Idrisi y demás geógrafos, en las cuales se registran descripciones detalladas de la gran metrópoli de Oriente, no reparó que la Elvira de la Sierra, cuyas ruinas vió Ben Batuta, no pudo haber merecido de los conquistadores musulmanes el nombre de Damasco por su semejanza con la capital de la Siria en el alcázar, en los ríos, en la abundancia y lozanía de sus flores, en la riqueza y exuberancia de su vejetacion, en la frondosidad y copia de su arbolado, y en su pingüe, espléndida y dilatada vega, de haber estado situada en las vertientes de Sierra-Elvira, lugar desaprovechado y sin frutos, sin agua ni leña, ni áun yerba, como nos dicen Mármol y Hurtado de Mendoza, los cuales, engañados á su vez por la semejanza de nombres, opinaron que allí estuvo la *Urbs* celebérrima de Plinio. En el mismo contrasentido incurrió, entre los modernos, el malogrado D. Miguel Lafuente Alcántara, en cuya *Historia de Granada* nos hace una elocuente pintura de lo desolado, yermo y desapacible de aquellos lugares: «Al contemplar, dice, el hermoso cuadro que presenta la vega de Gradada, llaman desde luego la atencion sus alamedas y sus sotos, la prodigiosa fertilidad de toda su llanura: sobresalen en medio de ésta, y formen singular contraste con su lujosa vejetacion las colinas de Sierra-Elvira, siempre áridas, siempre rebeldes al cultivo, y en cuyo ingrato suelo, ni se crian flores, ni dora mieses el Estío, ni maduran frutos para el sustento y regalo de los habitantes de estas comarcas. Aun es más; la nieve que en los rigores del invierno cobija las cumbres de las sierras inmediatas y cubre á veces la superficie de la vega, jamás blanquea la de Sierra-Elvira. La causa de este fenómeno se esplica fácilmente al ver diseminadas en su suelo piritas de hierro, cobre y azufre, rellenas sus cavidades de moles de cascajo, y sus insondables cavernas por donde brota un raudal de agua caliente. La formacion volcánica de esta Sierra es causa de su constante esterilidad y de los

frecuentes terremotos que afligen á Granada y su comarca. Casi todos los años la Sierra-Elvira hace sentir su funesta influencia con violentos temblores; en algunas ocasiones, aterrados los habitantes de los pueblos circunvecinos, la han observado despedir en la oscuridad de la noche exhalaciones sulfúreas parecidas á relámpagos. Todo ello revela la existencia de un foco temible.» Ocupándose Ben Jaldún de las circunstancias que debe tener el sitio en que se fundara una ciudad, nos dice: «Debe construirse la ciudad sobre la cima de un monte, sobre una península rodeada de mar, ó sobre un rio. Para que una ciudad pueda estar preservada de la influencia deletérea de la atmósfera, es menester colocarla en lugares en que el aire sea puro y no estén plagados de enfermedades. A fin de facilitar á sus habitantes el goce de las comodidades de la vida hay que mirar muchas cosas, y en primer término el agua. La ciudad, pues, debe estar situada cerca de un rio ó en la inmediacion de muchos manantiales puros y abundantes. Los alrededores de la ciudad han de brindar con buenos pastos para que sus vecinos no se vean en la necesidad de llevar sus ganados á grandes distancias. Es menester asimismo que tenga buenos campos de labor para la produccion de cereales, alimento principal del hombre, y finalmente ha de estar próxima á un bosque que la provea de leña para el consumo diario de sus habitantes y para la construccion de edificios <sup>1</sup>.» Ahora bien, el *vicus* de Elvira estaba situado en la falda de la montaña del mismo nombre, antes de llegar á Pinos, como se lee en Navagiero, en la cual ni hay, ni ha habido, ni habrá en días del mundo, agua, ni leña, ni yerba. A consecuencia de su primitiva constitucion geológica, los terrenos que la circundan se convierten en tiempo de invierno en verdaderos pantanos que infectan la atmósfera con sus miasmas deletéreos; el rio que se encuentra más próximo de aquellos lugares, es el Cubillas, á una distancia de más de media legua; los terrenos dedicados al cultivo para la produccion de cereales son de *ínfima calidad*, y su extension no excede de *ciento cincuenta hectáreas*, es decir, menos de las que cuentan muchos de los cortijos de la provincia de Granada; reducidísimo campo para una ciudad de la alteza, fama é importancia de la verdadera Iiberis. Y si quiere suponerse que las tierras comprendidas en las antiguas jurisdicciones de Atarfe, Abulelbir (hoy pago llamo Bulaibí) y Diarcale (pago de Darcalay) formaban parte del *vicus* situado al pié de la Sierra, observaremos que hasta una fecha

<sup>1</sup> Vid. á Ben Jaldún, *Proleg.*, vol. II, pág. 247 y siguientes.

muy reciente, es decir, hasta la construcción de la *Acequia Gorda*, eran todos ellos de *secano*. Hizo este acueducto el alfaquí granadino Ahmed ben Jaláf ben Aldelmelec ben Algazaní Alcolaisí, con nombrado *Abuchafar*, de quien la *Acequia Gorda* (*Zacaya Alquebira*) tomó el nombre, la cual pasa al pié de los muros de la capital (*hadra*) Granada, llegando á Elvira.» (Vid. *Ihata, Cod. del Señor Gayangos en la biografía de Ahmed ben Jaláf.*)

De manera que hasta Badís Ben Habus, año 466 de la hegira (1073 de J. C.), de quien Abuchafar fué ministro, ó hasta el reinado de su sucesor Abdalá Ben Boloquin (1090 de J. C.), ó acaso hasta Yúsuf Ben Tefín, en cuyo tiempo aún vivía el alfaquí ó alguacil granadino, los campos de Atarfe, Abulelbir y Diarcale, no fueron fertilizados por el agua de la *Acequia Gorda*.

Las fuentes del *Rao*, con las cuales se riega el pequeño pago de Hotaya por la acequia del mismo nombre y el de la Elvira de la Sierra, *nacen en jurisdicción de Granada*, y á juzgar por el contexto de una escritura arábica del año de la hegira 869 (1464 de J. C.), este acueducto, llamado *Acequia de Pinos*, fué construido para bonificar los terrenos del antiguo municipio ilurconense.

Ni una fuente, ni un mísero manantial de agua potable <sup>1</sup>; el único venero que brota por aquel lado del seno de la árida y estéril montaña es la poza de aguas salinas que acaso diera denominación al sitio <sup>2</sup>.

1 Existen tres veneros en la parte superior del pago de Marugán; pero tan escasos y pobres, que uno de ellos desaparece á pocos metros de su nacimiento, empapando solo el terreno que comprende su cortísimo curso; otro riega una reducida extensión de olivos en las inmediaciones del punto de donde surge necesitando para ello el auxilio de un pequeño estanque de piedra, y que se formen pozas al pié de los árboles; y el tercero por una tubería que arranca del mismo venero, surte con dificultad de agua potable al pueblo de Artafe, necesitando los vecinos, para los demás usos domésticos, de los pozos que se ven en la mayoría de sus casas. En las escavaciones practicadas en los secanos del cortijo de las monjas, cercano á los baños de Sierra-Elvira, así como en el lugar en que estuvo el pequeño *vicus* del mismo nombre, se han encontrado pozos de la misma clase; pero por aquella parte de la montaña no hay manantial alguno que pudiera haber surtido de agua potable á los vecinos de dicho lugarejo.

2 El vocablo árabe *Elbir*, pozo, lo encontramos como denominación de la aldea de *Abul-Elwir* (hoy pago de *Buleibi*) cerca del Atarfe. Posible es (sin que nosotros renunciemos á nuestra opinión de haber sido fundado el *vicus Elbira* por los colonos sirios) que los moros granadinos dieron á la voz *Elbir* una doble terminación femenina, convirtiéndolo en *Elbir-a*, como en los tiempos modernos sus correligionarios de la Siria la quitaron á la *Elbira* de la Mesopotamia, dejándola en *Elbir*. (Vid. el mapa de la Siria en Rawlinson, *The five great monarchies of ancient eastern World.*)

Si la rusticidad y encortezamiento de los primeros pobladores de España hubieran elegido aquel sitio por morada, muy luego lo hubieran desamparado para trasladarse á punto más salubre, de aires más suaves y puros, de más fuerte posicion, de fuentes frescas y cristalinas, copioso en arbolado, rico en praderas, de tierras cultivables y de ríos que las fecundaran. La necesidad hubiera obligado á los colonos á trasladarse á la Alcazaba *Cadima* y sus aledaños, á Granada y á la Alhambra.

La poblacion, pues, que ocupó las vertientes de la Sierra de Elvira, era, segun lo declaran sus humildes despojos, un modesto pueblecito como sus limítrofes *Hotaya*, *Abulelvir*, *Atarfe* y *Diarcale*, cuyos nombres, de stirpe puramente arábica, denotan haber sido fundados por los conquistadores musulmanes.

Para realzar la importancia del modesto *vicus*, se ha encomiado la del cementerio del pago de Marugan; pero dicho cementerio es simplemente el cementerio de un pueblo reducidísimo y pobre. La costumbre de enterrar en una fosa á cada difunto ó á los miembros de una misma familia, fué parte para que en el trascurso del tiempo aquellos lugares adquiriesen, áun en las más reducidas aldeas, una gran extension. Yo he comprobado este hecho en las ventas de Zafarraya, donde existe un vastísimo cementerio que ocupa una extension de algunos kilómetros, cuyas sepulturas son de la propia forma y disposicion que las del enterramiento del pago de Marugán, y en las cuales he encontrado cinturones, anillos de plata y oro, pendientes, collares, jarras, ánforas, vasos de vidrio, objetos y utensilios de bronce de la propia materia y hechura que los hallados en las escavaciones de Sierra-Elvira. Todo pobre, todo mezquino, todo miserable, acusando todo ello, como acusan los objetos de Sierra-Elvira que se guardan en el Museo Provincial de Granada, que los habitantes de aquellos parajes eran de condicion modesta, ya que no humildísima, como lo son hoy los que los habitan, y lo serán, por las circunstancias topográficas del lugar, hasta la consumacion de los siglos. La existencia del castillo de Elvira que tomaron los Reyes Católicos en 1486, nada prueba en pró de haber sido aquel sitio asiento de la antigua *Iliberis*. Castillejos semejantes existian en todos los pueblos del antiguo reino de Granada, fuera cualquiera su importancia, y puede juzgarse de la que tendria el de este modesto *vicus*, cuando ni áun señales quedan de su existencia, como restan en otros muchos lugares, no obstante haber sido arrasados, como lo fué el de Elvira de la Sierra por los Reyes Católicos.

De haber estado en aquel punto la celeberrima *Urbs* de Plinio,

lo pregonarian á grito herido los restos de sus grandes obras de defensa, de sus altos muros y excelsos baluartes, como pregonan su pristina grandeza las imponentes y seculares ruinas de la dilatada alcazaba de Andarax, capital de la taha del mismo nombre, y las de otras muchas poblaciones de órden secundario, no obstante haber sido arrasadas por el Rey Católico.

Para nosotros las estátuas de ídolos descubiertas en aquellos parajes en el siglo XVI, de que hace mencion D. Justo Antolinez en su *Historia* (inédita) de *Granada*, debieron serlo en las ruinas de alguna de las muchas y suntuosas villas que existian en la dilatada vega iliberitana <sup>1</sup>.

Es sobremanera peregrino que desde el siglo XVI á esta parte no se haya encontrado en el paraje en que se supone asiento de la opulenta ciudad, no obstante de haberse removido y profundizado hondamente su suelo en todas direcciones, una sola inscripcion que declare su nombre, ni aún restos siquiera que supongan la existencia de grandes construcciones, como lo pedia una poblacion de aquella fama é importancia. El hallazgo de las ruinas de una mezquita cerca del Cortijo de las Monjas, es grandemente baladí. De los trescientos pueblos que existian en la Vega de Granada, cincuenta la tenian, segun nos dice Ben Aljatib en su introduccion á la *Ihata*.

Júzguesé ahora, teniendo presente lo expuesto, si los colonos musulmanes que estableció en Iliberis el emir Abuljatar Ben Dirar, pudieron mirar al humildísimo vicus, situado en la falda meridional de la Sierra de Elvira, como un recuerdo siquiera de la famosísima Damasco, de la gran metrópoli de Oriente, de la más bella é ilustre de sus ciudades, del lugar más ameno y deleitoso de cuantos alumbraba el ardiente sol de la Siria, encantador jardin lleno de aromas y de fragancia, con sus espléndidas flores, sus frondosas arboledas, sus dilatados campos cultivados, sus abundantes veneros y sus caudalosos rios, alguno de los cuales (el Barada), atravesaba la poblacion, como el Darro en Iliberi-Garnata, poniendo en comunicacion las dos partes ó secciones en que la dividia por medio de un puente <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Los primorosos y pintorescos mosaicos descubiertos en el cortijo de *Daragoleja*, publicados por la *Comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Granada*, son cumplida muestra de la suntuosidad y riqueza de las villas que en la época romana existian en la espléndida vega iliberitana. ¡Lástima que estos mosaicos hayan sido soterrados de nuevo!

<sup>2</sup> En demostracion de que los colonos sirios que se establecieron en Iliberis no pudieron dar el nombre de *Damasco* al vicus que existió en las faldas de la

Es evidente, pues, que ni estuvo ni pudo estar, atendidas sus condiciones topográficas, la Iliberi de Plinio y Tolomeo en las vertientes meridionales de la Sierra de Elvira, y que si allí hubo, como existió realmente, un lugarejo y castillo de parecido nombre, fundado por los colonos musulmanes procedentes de la Siria sobre las ruinas de un *vicus* romano, su poblacion tuvo que ser exígua y miserable en consonancia con la pobreza y esterilidad del suelo.

## V.

Otro de los argumentos alegados por los mantenedores de ser Iliberis y Granada dos poblaciones distintas, se funda en el hecho de que deponen Ben Hayan, El Idrisi, Ben Alguardi y Almacari, de la traslacion de la capitalidad por el fundador de la dinastía Zirita de la primera de aquellas poblaciones á la segunda. Denotando el vocablo *traslacion*, diferencia de lugares, no se concibe, dicen, que los habitantes de Iliberis emigrasen á Granada á ser ambas una misma é idéntica ciudad.

Declaramos ingénuamente que este argumento tuvo en suspenso nuestro ánimo y aun le inclinó del lado de los que sostenian que Iliberis se hallaba en las faldas de Sierra Elvira; pero estudiada con toda diligencia la topografía de Granada, comprendimos sin esfuerzo que la palabra *traslacion* era perfectamente aplicable á las dos

---

Sierra Elvira. nos parece oportuno transcribir la descripción que hace Ben Haucal de la situación de Damasco, en la cual el curioso lector verá un perfecto trasunto de la espléndida Vega granadina. Dice así el ilustre geógrafo: «La alcaza-ba del *Chund de Damasco* (*Division militar de Damasco*), es Damasco, la más ilustre ciudad de toda la Siria.» Hállase situada en una extensa planicie rodeada de montes, que la surten de aguas abundantes, arboledas y extensos campos cultivados. Su vega es conocida con el nombre de *Gota*, cuya extension es de una por dos jornadas. No hay en la Siria sitio más agradable. El venero de sus aguas está bajo una iglesia cristiana, conocida por la *Alficha*, á las cuales se unen las que vienen de la fuente de Barada del monte de Sanir. «Surgen en sus orillas copiosas fuentes, las cuales forman un gran río á que dió salida Yezid Ben Moavia, ahondando la profundidad del éauce. De él salen los rios de Almiza y Alcana, apareciendo despues por entre los caminos en un lugar llamado *Alnairáb*. Juntase despues con esta agua el brazo principal del río llamado *Barada*, sobre el cual hay un puente en medio de la ciudad de Damasco, extenso y copioso de aguas, las cuales llegan hasta las alquerías de la *Gota*, surtiendo sus casas, calles y baños. Hay en ella una mezquita tan hermosa que no tiene semejante en el Islam.» Vid. Ben Haucal, *Descriptio Ditionis Mostemicae*, pág. 114 del texto árabe, edit. de J. de Gøje. Semejante á esta es la descripción que de la campaña de Damasco traen Idrisi y otros geógrafos.

partes ó secciones principales en que de tiempos remotísimos estuvo dividida la celebérrima *Urbs* de Plinio.

Los textos de los cronistas musulmanes expuestos en los artículos anteriores, y muy especialmente los de Ben Hayan y Ahmed ben Isa sobre la batalla de la *Almedina*, vinieron á fortalecer nuestra opinion. Dejamos en ellos apuntado que á la sazón de la conquista mahometana era Iliberis la metrópoli de toda la provincia del mismo nombre; pero que la circunstancia accidental de hallarse la guarnicion goda en la Alcazaba del inmediato suburbio de Iliberis, fué parte para que los conquistadores musulmanes adjudicasen á Granada la capitalidad que de derecho correspondia á la *Urbs* propiamente dicha. <sup>1</sup>

Establecidos en Granada al abrigo de los judíos, sus naturales aliados, convirtieron los árabes la fortaleza de este arrabal en asiento y residencia de la guarnicion mixta de hebreos y musulmanes, privando de este modo de la capitalidad á la *Urbs* iliberitana. Sucedió esto en los primeros años que siguieron á la conquista<sup>2</sup>; pero cuando por el advenimiento de numerosos colonos musulmanes se consolidó su dominacion en la Península, desechado el natural temor que les infundia su numerosa poblacion hispano-latina, trasladaron de nuevo la capitalidad de Granada á Medina Elvira, título con que vemos figurar á esta ciudad en las crónicas árabes á la

1 La razon de hallarse en la Alcazaba del suburbio Granada la guarnicion goda, y ser aquella fortaleza el asiento y residencia del Conde ó Gobernador militar de la plaza, se fundó en la necesidad de vigilar y tener á raya á la pérdida gente judaica que poblaba el populoso arrabal. La tenebrosa conjuracion tramada por aquella raza desleal diez y siete años ántes de la invasion musulmana con objeto de asesinar á Egica y hacer de España un Estado judío independiente, obligó al gobierno visigodo á adoptar todo linaje de precauciones para evitar que aquella ralea, grandemente propagada en tierras de España, consumara, puesta de acuerdo con la gente árabe que dominaba al Africa, su perdicion y ruina. No otra explicacion tiene á nuestros ojos el fenómeno de no encontrarse judíos en nuestras poblaciones del litoral al ser conquistadas por los árabes, y el que en las ciudades del interior habitasen arrabales separados de los grandes centros de poblacion bajo la inspeccion y vigilancia de numerosas guarniciones, que espiando sus tráfigos y manejos, pudieran sofocar cualquier amago de insurreccion. Este fué el motivo de que el presidio goda se hallase, cuando fué sitiada Iliberis por los árabes, en la Alcazaba de Granada, llamada por Rasis la *villa de los judíos*, los cuales, como es sabido, hicieron causa comun con los invasores, formando con las taifas musulmanas la guarnicion de las poblaciones que sucesivamente iban conquistando.

2 A esto hay que atribuir, y no á haber sido Iliberis arruinada por los conquistadores, como supone el Sr. Dozy (*Recherches*, I, págs. 331-2), el que en los primeros tiempos de la dominacion musulmana no suene el nombre de aquella ciudad, sino el de la ciudadela ó alcazaba de Granada.

sazon de la guerra entre Yusuf el Fehrí y Abderraman ben Moavia, como se lee en Ben Aljatib.

No debe chocar, pues, que el año 400 de la hegira (1009 de J. C.), y á consecuencia de la ruina y desolacion á que quedó reducida Iliberis durante la guerra civil de los berberiscos, Zagüí, fundador de la dinastía Zirita, trasladase la capitalidad de Iliberis á Granada, es decir, de la *Urbs* al arrabal, estableciendo en este último la metrópoli de toda la *cora* ó provincia iliberitana. Mientras que los jefes berberiscos y los grandes oficiales del imperio Umeya se apoderaban á porfia de sus principales ciudades, los Sanhachitas, dueños ya de la vega de Iliberis, se posesionaron *de su capital*. Zagüí, el corifeo de este partido, convirtió á Granada en capital de sus Estados y en el baluarte de su partido <sup>1</sup>. El año 410 de la hegira (1019—20 de J. C.) abandonó la España dejando á su hijo por lugarteniente de sus Estados, pero éste se hizo tan impopular que los habitantes de Granada se rebelaron contra él y llamaron á su primo Habús, hijo de Macasen ben Zirí, que habitaba un castilló en las cercanías de la ciudad, y fundó una nueva dinastía. Habús, que llegó á ser uno de los soberanos más poderosos del Andaluz, murió el año 429 de la hegira (1037-38 de J. C.) *Vid. Ben Jaldun, Hist. de las dinastías musul. del Africa Sept.*, vol. II, pág. 61 y siguientes).

Resulta de este pasaje, que Zagüí, cabecera de la dinastía Zirita, se apoderó de Iliberis y convirtió á Granada en capital de sus Estados, hecho á que Ben Aljatib asigna la fecha del año 400 de la hegira, segun resulta de los pasajes correlativos del *Lanhatulbedria* y de la *Inata*, que ya conocen nuestros lectores, y que hasta el año 410 no entró á reinar su sobrino Habús ben Macasen ben Zirí, como se lee en Ben Jaldún y en Ben Hayán.

No está, pues, en lo cierto el Idrisi cuando afirma que el que convirtió á Granada en capital fué Habús el Sinhachí, ni el mismo Ben Jaldún, que olvidándose de lo dicho dos páginas ántes y de la categórica asercion de su contemporáneo Ben Aljatib, nos dice en la pág. 63, que Badís, hijo de Habús, á quien sucedió en el trono, fué el primero que erigió á Granada en capital de sus Estados, siendo así que á su ascension al trono el año 429 de la hegira (1037-8 de J. C.) aquel título contaba próximamente treinta años de antigüedad.

---

<sup>1</sup> El texto de Ben Jaldun, en demostracion de la identidad de Elvira y Granada, es grandemente significativo; pues á seguida de decirnos que los berberiscos se apoderaron de la *capital*, es decir, de la *Almedina*, que á la sazón estaba en Iliberis, añade que su jefe Zagüí convirtió á Granada (al baluarte ó ciudadela de Iliberis que se hallaba en este arrabal) en la metrópoli de sus Estados.



Aunque la capitalidad de Iliberis se trasladó á Granada el año 400 de la hegira (1009 de J. C.), no se restauraron las murallas de este populoso arrabal, ni se reconstruyó su *vetusta alcazaba* hasta el reinado de Habús ben Macasen Ben Ziri<sup>1</sup>.

Por los años que mediaron desde el establecimiento de la córte por Zagúí ben Ziri en el arrabal Granada, hasta la muerte de Habús ben Macasen (1009 á 1037-38), visitó Ben Hayan las vastas ruinas de Iliberis, ciudad que, como queda dicho en nuestros anteriores artículos, ocupaba los altos de la alcazaba Cadima, situada sobre la cumbre de la montaña opuesta á la de la Alhambra, de la cual se hallaba separada por el lecho del río Darro<sup>2</sup>.

1 Al asegurar nosotros que Habús Ben Macasen restauró los muros de Granada y reconstruyó su Alcazaba, es porque así debe entenderse el pasaje del Idrisi,

وحصن أسوارها وبني قصبتها

Los señores Dozy y De Goeje lo interpretan por *celui qui la fortifia, l'entouré de murs et fit construire son château.* Pero esta version no corresponde á las pala-

bras arábicas trascritas. El vocablo *حصن* en segunda forma significa, en efecto, *fortificar*, pero es un verbo transitivo, cuyo complemento *أسوارها* sus muros, plural fracto de *سور* con el afixo femenino *ها* constituye el término de la acción. Por donde se ve que los señores Dozy y De Goeje traducen con mal acuerdo el vocablo *أسوارها* sus muros, por *la rodeó de muros*, error que lo es á la vez histórico, porque el *Hisn* Garnata ó sea el recinto fortificado de Granada existía ya á la sazón de la conquista musulmana, y de él hace mérito Ben Aljatib en la biografía de Yusuf el Febri, así como la hacen de su *Alcazaba* los cronistas primitivos Ahmed, Arrasis, Ben Aleutia y el autor anónimo del *Ajbar Machmua*. Por eso traducimos el verbo *بني* edificar, por *reconstruir* y no por *construir*, como lo hacen los señores Dozy y de Goeje, porque lo que se halla en ruinas: hablando con propiedad, no se *construye*, sino se *reconstruye*. De otro modo resultaría que ni hubo recinto fortificado ni alcazaba en el arrabal Granada hasta Habús ben Macasen.

Que el verbo mencionado se empleaba en esta acepción se demuestra por muchos pasajes de los cronistas árabes, entre ellos por uno de Ben Aljatib, el cual, en su biografía de Sagúar ben Hamdun, hablando de las reedificaciones llevadas á feliz término por el célebre caudillo Caisita, nos dice: *وبني مدينة*

*وادي اش لبني سامي وبني مدينة منتشة لبني طائف وبني*

*مدينة بسطة لبني قحطية وبني مسرة وبني كورة جمان للعب*

Nadie que interpretara este pasaje, se atrevería á sostener que Sagúar habia edificado ó construido las antiguas ciudades españolas de Acci, Mentesa y Basti, sino reparado ó reedificado.

2 Que la Iliberis que vió Ben Hayán arruinada, era la celeberrima *Urbs* de Plinio, situada en la Alcazaba Cadima de Granada, y no la que se supone en las faldas de la Sierra de Elvira, ó mejor Alocáb, se deduce del expresivo pasaje del eximio historiador muladí que inserta Ben Aljatib en su introducción á la *Ihata*,

Acrescentado el vecindario de Granada con los habitantes que desde el año 400 de la hegira y siguientes (1009 y siguientes de J. C.) abandonaron á Iliberis, multiplicóse la poblacion durante los reinados de Habús ben Macasen, y de su hijo y sucesor Badis ben Habús, hasta el punto de que, llegando los edificios á la márgen izquierda del rio Darro, fué necesario, en los tiempos de este último, levantar nuevas construcciones en la colina que se alza sobre la márgen derecha, «es decir, sobre las ruinas de Iliberis.» Estas reconstrucciones en la *Urbs* iliberitana fueron obra de Badis ben Habús, el cual restauró sus alcazabas *Cadima* y *Gidida*<sup>1</sup>, labrando

en el cual, despues de pintarnos la devastacion de su mezquita aljama, cuya inscripcion copia, añade hablando de Iliberis: «Y no cesó el tiempo de atormentar á sus habitantes, ni el polvo de labrar la ruina de sus edificios, ni la guerra civil entre los musulmanes de arrasar sus moradas hasta que la envolvieron por todos lados las ruinas, dispersando la peregrinacion de sus moradores, pues todo lo que es polvo se convierte en polvo. Abandonáronla sus habitantes durante la guerra civil de los berberiscos en el año 400 y siguientes de la hegira, refugiándose en Granada.»

ولم تنزل الايام تحميف ساكنها والعفا يسوا ساكنها  
والقتن الاسلاسة تجوس اساكنها حتى شملها الحروب وتقس  
الاغتراب وكل النى التراب تراب وانتقل اهلها مدة ايام  
الفتنة البربرية سنة اربع مائة من الهجرة فما بعدها ولحق  
الى مدينة غرناطة فصارت حاضرة الصقع

De manera que cuando Abú Meruan Ben Hayan visitó á Iliberis, la famosísima ciudad se hallaba totalmente arruinada y desamparada de sus habitantes. La visita de Ben Hayán debió, por consiguiente, verificarse, como notamos en el texto, ántes del año 1038 de la era cristiana, fecha de la ascension al trono Zirita de Badis ben Habús, restaurador de la Alcazaba *Cadima* y *Gidida* de Iliberis, y repoblador de estos lugares. De otro modo el eminente historiador cordobés no hubiera afirmado que la ciudad se hallaba por todos lados arruinada y desierta por haber emigrado sus habitantes á Granada. Que el texto de Ben Hayán no es aplicable á la Elvira de la Sierra, lo pone de relieve el elocuentísimo hecho de que cuando Badis Ben Habús desterró á Elvira, su pueblo natal, á Abu Isac, suceso que tuvo lugar por los años de 1038 en que comenzó el reinado de aquel monarca, al 1066 en que murió el vengativo alfaquí, el *vicus* de Elvira se hallaba poblado de edificios y habitantes, como lo prueban aquellos versos: *Vé. mensajero, á Alocáb, saluda á sus moradores, y deséales toda clase de prosperidades, etc.*

Ya hemos visto en Ben Batuta que Alocáb era el nombre de la montaña en cuya vecindad se halla situado el *vicus* Elvira.

<sup>1</sup> El nombre céltico *Cauracha*, sinónimo de los latinos *castra* y *castellum*, y de los arábigos Alcazaba ó Hisn con que fué designado en las épocas respectivas túrdula, romana y musulmática, el recinto fortificado de Iliberis, demuestra su remotísima antigüedad. Puede verse el perímetro de esta Alcazaba *Cadima* ó *Antigua*,

en la primera suntuosos palacios, entre los cuales descollaba el que con el nombre vulgar de *Dic-Reh* ocupaba el actual edificio de la Lona y convento de Santa Isabel la Real <sup>1</sup>. Que este sitio fué repoblado por Badis, lo declaran su nombre de *Rabad-Badis* ó *suburbio* de Badis, llamado así con relacion á la *Almedina* ó capital que estaba en Granada, y la *Rahba-Badis*, plaza de Badis, que existia

denominacion que le dieron los árabes para distinguirla de la Gidida (Chidida) ó *Nueva*, en la plataforma del Maestro Vico. La muralla de la Alcazaba Gidida, partia del torreón que hay por cima del convento de las Tomasas, y siguiendo en línea recta hácia Levante por la plaza de *Bibalbonud* (convento y huerta de San Agustín), llegaba hasta la cuesta del arrabal de *Albaida* (cuesta del Chapiz), donde formando un ángulo, tomaba la direccion del Mediodia hasta la Puerta de *Bibadifaf* (Puerta de los Adufes), llamada tambien Puerta de Guadix Baja, y torciendo desde allí hácia Occidente, remataba en la *Bibataibin* (Puerta de los Conversos), que se hallaba en la Carrera de Darro sobre el rio, sirviendo el torreón, en cuyo centro se abria el estribo al histórico puente del Cadi (*Cantaratalcadi*). Desde aquí subia la muralla en direccion Norte por la calle del Bañuelo (*Hamán Chauce*) hasta unirse con la de la Alcazaba Cadima, que corria por la acera Norte de la calle de San Juan de los Reyes. Esta Alcazaba Gidida, pienso yo que fué construida durante el reinado de Abderrhaman III. Sabido es que Iliberis en las guerras de cristianos y mozalemas (renegados) con los árabes capitaneados por Yahya ben Socala y Saguar ben Handun, dueños de la Alhambra, fortaleza de Granada, fué el principal baluarte de la gente hispano latina de la *cora* ó provincia del mismo nombre, y uno de los principales focos de resistencia contra la autoridad de los sultanes de Córdoba durante la formidable insurreccion de Omar ben Hafson.

Sofocada esta, la prudencia exigió del Califato la expulsion de los renegados de la capital, y para tener á estos últimos á raya bajo el espionaje é inmediata vigilancia de sus guarniciones, formaron en los *alixares de la urbs*, un barrio, especie de judería ó morería, circundado de murallas, para que sirviera á aquellos de residencia y albergue. Fúndase esta conjetura nuestra en el nombre que llevaban la puerta de este arrabal de *Puerta de los Renegados* (*Bibataibin*) y la mezquita que en él tenian los mozalemas, llamada *Meschiá Ataibin* (*Mezquita de los Conversos*), la primera que los Señores Reyes Católicos convirtieron en templo cristiano con el nombre de San Juan de los Reyes. La aljama ó mezquita que con el mismo nombre de *Taibin* (de los Renegados) existia en el Albaicin en la Colacion de San Luis, frontera á la puerta de Fajilausa, entiendo yo que debió ser labrada por los conversos de este arrabal de la *Urbs* iliberitana. (Vid. sobre estos nombres el *Libro de Habices*.)

<sup>1</sup> El palacio de *Dic reh* (*Gallo del viento* ó *Casas del gallo*, como le llama Luis del Mármol Carvajal), debió su nombre á la figura de la veleta que coronaba su más alta torre, la cual se componia de un caballo con cresta y cimera de gallo, sobre el cual cabalgaba un caballero con lanza y adarga y un penacho en la cabeza, á manera de guerrero que entra en liza. Sobre la descripcion de esta veleta, á que los autores árabes dan el nombre de talisman, pueden verse á Almacari, *Analectas*, vol. II de la 2.<sup>a</sup> parte; al autor anónimo de un libro de geografia, Códice del Sr. Gayangos, y á Mármol Carvajal, *Reb. de los Moriscos*.

delante de su alcázar, y corresponde hoy á la plazuela de San Miguel el Bajo (antigua mezquita del Alcázar).

No hay que confundir, pues, las edificaciones del padre con las del hijo. Que Habús ben Macasen restauró los muros aporillados que constituían el *Hisn Garnata* ó el recinto fortificado de Granada y la Alcazaba de este arrabal (el *Calat Alhambra* ó castillo de la *Alhambra* y *Torres Bermejas*) lo certifica explícita y categóricamente Almacari, el Idrisi y Ben Alguardí.

Que Badis completó las construcciones de su padre Habús, lo dicen El Idrisi, en consonancia con los datos que nos brinda la *Ihata* de Ben Aljatib, y los nombres arábigos que aún se conservan en la parte de Granada que se extiende por la margen izquierda del rio Darro <sup>1</sup>. Finalmente, que el mismo Badis reedificó la fortaleza

1. Dos edificios, que sepamos, fueron labrados por Badis en la Alhambra, la mezquita de Almanzor (el Victorioso), cognomen del afortunado monarca Zirita, según se lee en Ben Aljatib, de cuyo templo se hace mencion en el libro de Habices, y la *Bib Charaim* ó *Puerta de los Crimenes*. construcción de carácter análogo al Puente del Cadi aún se conserva con el nombre de Puerta del Vino, que menciona el ilustre filólogo é historiador granadino. (Vid. *Tecmila Biogr. del Sultán Abul Gualid Ismael*.) Los que por la inscripcion arábiga que se lee hoy en la fachada Oeste de esta puerta adjudican su construcción á Abú Abdalah Agani Biláh, no han reparado en que aquél epigrafe trazado sobre escayola no corresponde á la riqueza y severidad de la decoración, en tanto que por la disposicion y forma de los sillares de la fachada que mira al Oeste parece labrada por el mismo artifice que construyó el elegante puente del Cadi en la Carrera de Darro. Yo creo que la parte superior de esta *Bib Charaim* en que existe una reducida habitacion con agimeces en sus muros de Oriente y Occidente, era la *Macsurá* ó tribuna situada frente del alcázar de la Alhambra que habitó Mohamad ben Alhamar, cuando posesionado de Granada puso por obra la reconstrucción de aquel suntuoso palacio. Vid. *Ben Aljatib Ihata*, vol. I, pág. 358, Cod. Bib. Nacional.)

Fuera de la Alhambra fundó Badis el barrio llamado de Almanzora, con una mezquita del mismo nombre, el cual se extendia por las vertientes occidentales y septentrionales de la Montaña Roja (Alhambra), por bajo de la Churra y parte alta de la calle de los Gomeles hasta *Rabatacadí*. El arrabal que llevaba este último título fué tambien poblacion de Badis, pues el puente que le da nombre fué labrado, según se lee en la *Ihata* de Ben Aljatib, por Ali Ben Mohamad Ben Tauba, cognominado Abul Hasan. Nombrado cadí de Granada por Badis Ben Habús, se construyó bajo su direccion el Almi nbar de su Aljama en el mes de Reb. I de 447 de la hegira (1055 de J. C.) De él tomó el nombre el Puente del Cadi en Granada, y la mezquita que se hallaba á su continuacion hácia la parte del Mediodia. (Vid. *Ihata*, II, pág. 575. Códice de la Bib. Nacional.) Fué construido este puente sobre el rio Darro, para poner en comunicacion la Alcazaba de la Alhambra con la Gidida. Cuando Ben Hamusco se apoderó por sorpresa de la ciudadela de la Alhambra, los Almohades se hicieron fuertes en la Cadima y Gidida, cortando el Puente del Cadi, que ora la única comunicacion que en

de la *Urbs* iliberitana, y levantó en ella palacios y otros edificios, lo demuestra el siguiente pasaje de Ben Jaldún: «Badis fué quien erigió primero que nadie á Granada en capital, *él fundó su ciudadela, labró palacios y la rodeó de fortificaciones*». Aun hoy se ven los vestigios de su poder en las construcciones y edificios levantados por su diligencia.»

Ahora bien; demostrado que el que convirtió á Granada en capital fué Zagüí ben Ziri, el fundador de la dinastía Zirita, y que su sobrino y sucesor Habús ben Macasen fué el que reedificó los muros y la Alcazaba de Granada, hay que convenir en que la Alcazaba y fortificaciones restauradas por Badis eran la Alcazaba y recinto fortificado de la antigua Iliberis, sobre cuyos vestigios y ruinas erige su suntuoso alcázar.

Sabido es que el vocablo arábigo *rabad*, de donde nuestro arrabal, denota, como lo declara su sinónimo latino *suburbium*, el barrio situado fuera del perímetro de una ciudad. Pues bien, el nombre de *Rabad Bidis*, que conservó hasta el siglo XVII el establecido por Badis ben Habús en la alcazaba *Cadima*, demuestra que el lugar en que ésta se alzaba no estaba enclavado dentro de la nueva capital Granada. Pero hay mas, del libro de *Habices* resulta que lindando con el arrabal de Badis, y en la misma alcazaba *Cadima*, ocupando el sitio hoy conocido por carril de Santa Isabel hasta San Nicolás y callizos circunvecinos, habia otro suburbio llamado *Rabad Almudafar*, el cual fué tambien fundado por Badis, pues como nos dice Ben Jaldún, el epíteto *Almudafar* (el Victorioso) era el título que aquel monarca tomó al subir al trono <sup>1</sup>. Pero hay más todavía; por virtud de las nuevas construcciones ejecutadas por

---

aquellos tiempos existía entre los grupos de poblacion de ambas márgenes del rio. como lo demuestra el hecho de que habiendo sido sorprendido en una acometida nocturna el ejército de Ben Hamusco acampado en el Monte de la Asabica (los paseos que hay fuera de la muralla de la Alhambra y el campo de los Mártires) por la caballería de Abdelmumen, los que no fueron pasados al filo de la espada perecieron en la fuga despeñados en el cauce del rio Darro, como se lee en la *Historia de los Almohades* de Ben Sahibi Salat. (Vid. tambien sobre la batalla de la Asabica de la Alhambra, á Ben Alatir apud Tomberg, *Notas al Cartés*, pág. 418, vol. II, fasc. II.

<sup>1</sup> Badis, su hijo y sucesor, tomó al subir al trono el título de *Almudafar* (el Victorioso); pero mientras ejerció la autoridad suprema reconoció la soberanía de los Hamuditas (Vid. Ben Jaldún. *Hist. de las dinast.*, tomo últ. del *Africa Septentrional*, vol. II, pág. 63.) Posible es que el barrio de *Almudafar* debiera su nombre á Abtalá ben Boloquin, sucesor de Badis, que segun Ben Jaldún llevó el mismo título.

Badis en las antiguas murallas de Iliberis, quedó inhabilitada la puerta de *Hisn Roman* (la *Castela Romana*), cuyo nombre se conservó hasta los últimos tiempos de la dominación árabe en el de *Bib-Caxtar*, Puerta de *Castro*<sup>1</sup>, la cual fué sustituida por otra abierta en el mismo muro, llamada por los árabes *Bib-Ziada*, que Mármol traduce, con evidente error, por *Puerta de la Señoría*. Lo que significa la voz *Ziada*, cuya letra inicial en las escrituras árabes granadinas es un *Zain* y no un *Sin*, es *Puerta del Ensanche*, nombre que llevaba también la plaza conocida hoy por *Plaza Larga* (*Rahba Ziada, Plaza del Ensanche*), situada en el Albaicín á la salida precisamente de dicha puerta (entre los cristianos se llamaba también la Puerta Nueva). Esta denominación denota que determinada por Badis la repoblación de la *Urbs* iliberitana, *Urbs* que, como todas las romanas, era estrecha y reducida, fué necesario ampliar las edificaciones por los arruinados suburbios de la parte norte de Iliberis. El primero que se pobló fué el llamado en tiempos árabes *Haratalcazaba* (Barrio de la Alcazaba), que ocupaba los altos de San Cristóbal (*Meschid el Tich. Mezquita de la Corona*), con el cual lindaba el arrabal del Albaicín, *Rabad Albayacín* (barrio de los Alconeros)<sup>2</sup>, cuyo primitivo perímetro solo comprendía la

1 De esta *Puerta de Caxtar* hace mención el autor anónimo de la Crónica sobre los últimos tiempos de la dinastía Nazarita. Alarmado el Zagal con los reuerzos en hombres, artillería, pólvora, panes, forrajes y animales, oro y plata recibidos del Rey Católico por Boabdil, posesionado del Albaicín, resolvió atacar á su sobrino, y convocando al efecto á los habitantes de Baza, Guadix y lugares inmediatos, les ordenó que bajando por el camino del Fargue embistiesen en el día señalado al Albaicín por la *Puerta de Fajatauza*, mientras los granadinos acometerían la *Bib Hatid* (Puerta del Hierro), la *Bib Oneidir* (Puerta de la Erilla), el portillo de *Bib Castar* (Puerta de Castro), el portillo de *Bibalbonud* (Puerta de las Banderas), la puerta misma, el portillo del arrabal de *Albaida* y la *Bibadifaf* (Puerta de los Adufes). Estas puertas, con excepcion de la primera, ponían en comunicacion con el Albaicín á las alcazabas *Cadima* y *Gidida*. Vid. *Die Letzen Zeiten von Granada* pág. 24, texto árabe. Por bajo del *Castro* ó recinto fortificado de Iliberis (Alcazaba *Cadima*) tenían los Mozárabes un cementerio llamado *Sub Castro*, que debió ocupar el mismo sitio en que estuvo la *Machora* ó enterramiento de los moros en el Triunfo á la salida de la Puerta de Elvira. De ese cementerio cristiano se hace mención en la *Ihata* de Ben Aljatib con el nombre de *Xocastro* شَشْتَر (Sub Castro), (*Biografías de Abdalá Yesid ben Hani*, cognominado *Abu Yesid*, que murió en Granada el año 524 (1129), y de *Abdalá ben Yusuf ben Saíd ben Chan Alquelbi*, que falleció en la misma ciudad en 553 (1158), *Ihata*, Cod. de la Bib. Nacional.)

2 El vocablo بِمَازٍ plural بِمَازِين que se echa de menos en los diccionarios clásicos, se encuentra en el *Vocabulista* de Fr. Pedro de Alcalá con esta

antigua colegiata del Salvador. Este suburbio comunicaba con la Alcazaba Cadima por la puerta *Bib el Beiz* (*Puerta del Alcon*), y no del *Trabajo* ó del *Heroismo*, como equivocadamente traduce Mármol.

Estos barrios árabes, con otros que no es del caso nombrar, fueron repoblados por Badis, y alguno acaso por su sucesor Abdalá ben Boloquin, y puestos en comunicacion por la parte del norte de la *Urbs* iliberitana con la alcazaba Cadima, principalmente por la *Bib-Ziada* (Puerta del Ensanche).

Hemos dicho que las reedificaciones de Badis se extendieron tambien á la alcazaba Gidida, la cual, como dice Mármol, estaba entre la *Cadima* y el *rio*, y lo demuestra el hecho de haberse puesto en su tiempo en comunicacion la expresada alcazaba *Gidida* con la de la Alhambra, por el puente del Cadí. Podria acaso objetarse que si es evidente, como lo declara la significacion del vocablo *Rabad*, *suburbio*, que las construcciones de Badis sobre la colina que domina la márgen derecha del río Darro no formaban parte de Granada, no lo es menos que el cerro sobre que se labraron sus alcázares y palacios, sus muros y su Alcazaba, estuvo siempre deshabitado; pero esta hipótesis luego al punto se desvanece si se considera que la Alcazaba y muros restaurados databan nada menos que de la época céltica. Hablando Mármol Carvajal de los barrios que habia en la Alcazaba Gidida, nos dice: el tercero era el de la parroquia de San Juan de los Reyes: llamábanle los moros barrio de la *Cauracha* por una cueva que allí habia, porque *Caura* en arábigo quiere decir Cueva. Cueva ó *fosa* es ciertamente en lengua arábica قورة *Caura*, nombre derivado del verbo قار *Cara*, *fodere*; pero ningun parentesco ni afinidad tiene con el vocablo *Cauracha*, ó por la contraccion del diptongo *au* en *o*, *Coracha*, tal cual se registra en escrituras árabes granadinas, en el libro de Habices de las iglesias del arzobispado de Granada, y en la Crónica del Canciller Lopez de Ayala.

Exótica la voz *Cauracha* á la índole y naturaleza de la antigua

---

significacion, y en el de Raimundo Martín, que la da la de *Aztorer*, azorero óalconero. La opinion de los que sostienen que el arrabal del Albaicin debió su nombre á haberse establecido en aquellos parajes los moros expulsados de Baeza por D. Fernando III el Santo, es una vulgaridad destituida de fundamento. De traer este origen, el nombre Albaicin se escribiría con un *sin* y no con un *zain*. Demás de esto, barrios con esta misma misma denominacion se encuentran en otras varias ciudades, como Baena, á donde no emigraron los moros de Baeza y Alhama, donde lo habia alto y bajo.

lengua de Modár, habia que buscar su origen y significacion en los primitivos idiomas nacionales. Hállase en el Diccionario de la lengua la dición *Coracha* en significacion de *saco de cuero*; pero este nombre, derivado del latín *Corium*, nada tenia que ver con nuestra *Cauracha*. Afortunadamente tropezamos con esta voz y su significado hojeando la crónica de Ayala, en cuyo tiempo era de uso corriente y comun, así en los escritores como entre la gente popular.

Hablando del asalto de Córdoba por los ejércitos aliados del rey de Granada y de Don Pedro I de Castilla, dícenos el Canciller: «E los moros eran muchos é llegaron muy fuertemente á la ciudad en guisa que un señor de moros que venia que le decian Abenfa-luz, que fué despues rey de Marruecos, con la gran ballesteria que traia llegaron á una *Coracha* que dicen *Calahorra*.» (Vid. Ayala, Cron., vol. I, págs. 125-6, Ed. Sanchez.)

Resulta de este pasaje que la voz *Coracha* es sinónima de *Calahorra*. Veamos ahora cuál es la significacion de esta antiquísima palabra española. Pues bien; el vocablo *Calahorra*, uno de los muchos ibero-celtas adoptados por los árabes andaluces, significa en la *hadera* ó dialecto granadino, como se lee en el Vocabulista de Fray Pedro de Alcalá, no solo la *fortaleza* ó *alcazaba*, es decir, el recinto murado de una ciudad, sino tambien las torres ó baluartes de defensa y combate, el alcázar, de quien aquel término es sinónimo, y lo que es más, la ciudad misma.

La *Cauracha* ó *Coracha*, por consiguiente, como lo declara su sinónimo *Calahorra*, significa asimismo la *alcazaba*, el *alhián* ó recinto fortificado de una ciudad, la série de lienzos murados y torreonos, y finalmente la ciudad misma. La voz *Cauracha*, pues, nada tiene que ver con la palabra *Caura*, *fosa*, ó *Cueva*, de que la deriva erróneamente Mármol.

Dejamos dicho que una de las acepciones de la voz *Coracha*, es la de recinto fortificado de una ciudad, significacion tambien de sus sinónimos *Calahorra* y *Alcazaba*. Pues bien; este mismo valor tienen las dicciones célticas *Gouriz*, *Keléh* y *Kloz*, que significan el *recinto de una ciudad*, lo que demuestra el origen del vocablo hispano-arcáico *Coracha*, árabe *Cauracha* *كورة*, según las escrituras árabes granadinas. El nombre *Cauracha* lo hallamos dos veces en el *libro de Habices*, donde se lee: «Mezquita de *Cauracha la baja* en San José; Rabita (ermita) de *Cauracha la alta*, en San Juan de los Reyes, nombres que denotan los muros altos y bajos, ó mejor la parte alta y baja de la primitiva Alcazaba de Iliberis, ó sea de la que los moros, cuando levantaron la *Gidida* ó nueva, apellidaron la *Cadima* ó la antigua.



Esta voz *Cauracha* la vertieron los romanos del municipio florentino iliberitano por la latina *Caxtrum*, nombre que se conserva, como más arriba hemos demostrado, en los autores árabes, los cuales á su vez interpretaron la latina por alcazaba é *Hisn* (en *Hiznarroman*), vocablo este último, que como dejamos dicho en los artículos precedentes, significa á más de castillo el recinto fortificado de una ciudad.

No era, pues, el cerro de la alcazaba Cadima un lugar jamás habitado cuando lo ocupó Badis con sus construcciones, sino una magna ciudad en ruinas, como lo muestran aún en el día sus numerosos vestigios. Nos referimos á los fragmentos de tejas romanas que se tropiezan á cada paso en el antiguo perímetro de la *Urbs*, en el dilatado arrabal del Albaicín, en el que ocupaba el camino del Sacro Monte y en las alcudías de Ben Saad y Ainadama, á travésadas por la vía Romana, que subiendo por la cuesta de Fajalauza hasta el suburbio que despues se llamó del Albaicín, se dirigia por la Xarea <sup>1</sup> á la *Puerta de Castro* (*Bib Hiznarroman*), principal entrada de la *Urbs* iliberitana, dirigiéndose despues por la cuesta de San Luis al arrabal que, desde la dominacion Almohade, se llamó de *Albaida*, hasta el palacio del mismo nombre (hoy casa del Chapis), donde, torciendo hácia Levante, seguia las márgenes del Darro, y pasando por bajo de *Hisn Sacro* (*el Castillo Sacro*), iba á rematar en la colonia de Acci <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> La Xarea, como lo declara su nombre, era la parte de la *Via Romana* que pesde la puerta de Fajalauza (*la carretera del almendro* y no el *collado del almendro*, como lo interpretan erróneamente los autores), se dirigia á la de *Castro* (*Hiznarroman*), principal ingreso de Elvira.

<sup>2</sup> Segun el autor anónimo del libro de Geografía (Código del Sr. Gayangos), el *Castillo Sacro* (ó Monte Sacro, como se lee en otro historiador árabe) se hallaba situado sobre el monte *Ipula* (*il-ipula*), en el cual tenian lugar extraordinarios prodigios y maravillas. Este Castillo Sacro dominaba la Vía Romana que conducia de Elvira á Acci. En el siglo XVI aún se conservaban los muros exteriores, su fuerte central, unos y otro de fábrica romana. Aunque, siguiendo á Mármol Carvajal, reduzco la Castela de Ben Aljatib, nombre que llevaron en la época romana las fortificaciones de Iiberis, á las murallas y torreones de la Alcazaba Cadima, asiento de aquella famosa ciudad, fundándose en el nombre de *Bib-Caxtar* (*Puerta de Castro*), de que aquel nombre es un diminutivo, en muestra de imparcialidad debo consignar el siguiente pasaje del historiador árabe granadino, el cual en la biografía de Abdelmachid ben Alfañ ben Musa Albalagui Alelbiri nos dice:

ونزل جده في قرية اقبله وهي المعروفة بقرية قسطلمية حاضرة  
البيرة وحارته اليوم تعرف بحجارة البلوى <sup>1</sup>

(Ben Hayán apud Ben Aljatib, Intr. á la Ihata).

Que el cerro de la Alcazaba Cadima no era un lugar nunca poblado, se prueba tambien por otro hecho no menos significativo. Toda ciudad tiene sus egidos ó alixares. Pues bien; los egidos de la *Urbs* iliberitana se hallaban en la parte del municipio que cae al Mediodia sobre la márgen derecha del rio. Que allí existian los egidos, lo prueban los nombres corruptos latinos, *Axares*, *Alixares* *mojtazares* (*Mons axares*), que, como denominacion de aquellos sitios, se leen en Ben Aljatib, en las Escrituras Arabes granadinas, y en multitud de documentos cristianos fechados á raiz de la reconquista.

Estos alixares fueron el lugar en que se levantó en la época del califato de Córdoba la Alcazaba *Gidida*, el ocupado en los últimos tiempos de los Beni Nazar por la nobleza granadina, el barrio que Mármol llama del *Haxariq*, y traduce con manifiesto error por *barrio de la recreacion ó deleite*. No; el vocablo *axares* no es de estirpe árabe, sino latina; es un término de la baja latinidad procedente del verbo *exire*, salir, ó lo que es lo mismo, egido <sup>1</sup>. Y que esto es así, lo demuestra la denominacion de *Quequir* de los Alixares, que los moros dieron á aquel paraje, segun se lee en el libro de Habices, voz arábica que es una traduccion de la latina *axares*, pues no significa otra cosa que *los alrededores de una ciudad*.

---

1 Ni el vocablo *Haxaryz* es de estirpe arábica, ni su significado es el que le asigna Mármol, ni su forma es la genuina y verdadera. Comenzando por esta última, resulta de escrituras árabes de fines del siglo XV, que el nombre de aquel barrio no es *Haxaryz*, sino *Ajxares* ó *Motajxares*, y segun los cristianos del mismo tiempo, *Axares* y *Alixares*, es decir, los *egidos*, como interpretan Francisco del Rosal (*Código de la Bib. Nac.*), Covarrubias (*Tesoro de la leng. cast.*), y otros muchos. Estos documentos sitúan el barrio de *Ajxares* ó *Axares* en la alcazaba *Gidida*, y alguno dice que lindaba con *Bibadifaf*. Que el arrabal *Ajxares* ó *Motajxares* era una localidad de Granada, nos lo certifica Almacari en el pasaje siguiente: «Entre los viajeros ilustres del Andalus al Oriente, lo fué el *Iman* Anaha Atiradirzuc Abu Hayan Mahomad Ben Yusuf Ben Hayán Anafri Alatri, el granadino, del cual dice Abú Manu el Jatib, que murió, Dios tenga misericordia de él, en su *mensil*, situado á la salida de Bab Behar (la puerta del mar ó del Nilo) en el Cairo, el sábado, despues de medio día, á 28 de Safar del año 745, y fué sepultado á la mañana siguiente en el cementerio Asufiya (de los Sufitas) en las afueras de Bab Nazar (Puerta de la Victoria). Hizosele la oracion del ausente en la Aljama Alamguia de Damasco en el mes de Rebi postrera. Nació en Medina *Matajxares* á fines de Xagual del año 654.» (Vid. *Alm. Analectas*, texto árabe, tomo I, pág. 826). Y en la página 842, añade: «Dice Asafadi, al hablar del nacimiento de Abú Hayán, que nació en *Medina Matajxares*, creyendo que era una ciudad, no siendo así, sino un lugar en Granada. Arroani, termina diciendo Almacari, es de parecer que el nacimiento de Abu Hayán fué en *Matajxares de Granada*, y lo mismo opina Ben Alchamá.»

Desde las fundaciones respectivas de Iliberis y Granada, tuvieron cada cual de estas poblaciones sus recintos fortificados ó alcazabas, aunque mediante la dependencia recíproca de una y otra según sus vicisitudes históricas, fuesen consideradas como una sola ciudad.

La Cadima ó antigua era la de la *Urbs* celebérrima de Plinio:— el Alhizan Alcala-Alhama ó el Maquil, como le llama Ben Aljatib, con sus obras avanzadas del castillo Mauror, era la de su grande arrabal Garnata <sup>1</sup>, *Melah* de los hebreos, de donde el nombre que le dió Rasis de *Villa de los Judios*.

Estas dos alcazabas duraron hasta los últimos tiempos de los Nazaritas <sup>2</sup>, y en ambas, desde la época de Badis, tuvieron las dinastías que se sucedieron, Almoravides, Almohades y reyes Alahma-res, suntuosísimos alcázares y palacios.

Parecerá extraño que habitando de ordinario Badis en el palacio *Dic-Reh*, situado en la alcazaba Cadima, asiento de la antigua Iliberis, no recobrase esta ciudad la capitalidad que le habia arrebatado Granada; pero no es maravilla que no sucediera así, si se tiene en cuenta que este arrabal, en el que se establecieron los árabes conquistadores, tenia una fisonomía marcadamente musulmana; que treinta años ántes de la subida al trono de Badis, y acaso medio siglo ántes de que procediese á labrar los palacios de la alcazaba Cadima, se hallaban vecindados en ella los inmigrantes de Elvira; que durante la construccion de aquellos edificios residió en los alcázares granadinos, y finalmente que erigida esta última población en metrópoli por el fundador de su dinastía, y habiendo sido á la vez córte de su padre, no habia para qué hacer tan fútiles novedades.

Conducente á mi propósito, me ha parecido hacer esta excursion por la topografía de Iliberis, dando á la vez sumarias noticias

1 La etimología latina (*Granata*) que se lee en Almacari del vocablo *Garnata*, está en oposicion con el testimonio del moro Rasis, el cual nos asegura que esta ciudad era la más antigua de todas las de la provincia de Elvira, y como entre ellas las habia numerosas de estirpe marcadamente ibérica y celta no puede sostenerse su fundacion por los romanos. A traer este origen, no le hubiera asegurado Rasis tan remota antigüedad. Toca el honor de haberle dado su recta y verdadera etimología al Excmo. Sr D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe, cuyo bello trabajo sobre Iliberis y Granada, impreso ya, verá muy pronto la luz pública.

2 El nombre *Mauror* en Granada, de origen evidentemente ibérico (hoy el Mauron), suena por primera vez en la biografía de Ali ben Omar ben Adha, donde se lee: «Adelantóse Ben Hud y entró en Granada por la *Puerta del Mauror* en compañía de su hijo Imad Adaula.» (Vid. *Ben Alabar. Holatu Siyara*, página 209.)

de su repoblacion por Baais, para demostrar que, separada aquella ciudad de la de Granada por el Darro, luego que fué arruinada á consecuencia de la guerra civil de los berberiscos, pudieron sus habitantes sin más que atravesar el rio, emigrar buscando un refugio seguro de la parte hasta entonces principal de la *Urbs* al arrabal Granada, convertida ya en capital por Zagüi el Ziri.

Damos, con lo expuesto, por terminadas nuestras demostraciones. Seguros estamos, que á pesar de ellas quedará el ánimo de los que sostienen la opinion contraria tan inquebrantable como si no las hubiéramos escrito. ¡Qué importa! Desde Andrea Navaghiero, el espíritu escéptico de ciertos arqueólogos viene repitiendo que las inscripciones encontradas en el siglo XVI en el atrio de la gran basílica iliberitana, han podido ser trasladadas á la alcazaba Cadima desde el inmediato pueblo de Atarfe, sin otra razon que la de ser este un sitio cercano. Contra este supuesto, siguen protestando la invencion en el centro de la gran ciudad de aquellos enormes *cipos*, y en letras grandes, gallardas y elegantísimas, los sendos epígrafes en que se lee: *Municipium florentinum Iliberritanum*.



